22

APOLOGIA, EN DEFENSA DE LA SANTIDAD, I SALVACION DEL FORTISSIMO NAZAREO SANSON.

DEDICADA

AL MISMO JVEZ INCLYTO, i Capitan fortissimo de el Pueblo de Dios.

MYSTICA FIGVRA, I SYMBOLO mysterioso de el mas Divino Nazareo nuestro Redemptor JesuChristo.

SU AUTHOR

El Padre Fr. Juan de la Presentacion, Carmelita Descalzo, Prior, que ha sido, en los Conventos de Carmona, Bujalance, Luzena, Andujar, i Ecija.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de MANVEL CABALLERO, en la Calle de la Sierpe.

LICENCIA DE LA ORDEN.

JESUS, MARIA, I JOSEPH.

FRAI Antonio de la Assumpcion, General de la Orden de Descalzos, i Descalzas de Nuestra Señora de el Carmen de la primitiva Observancia, &c. con acuerdo de nuestro Difinitorio General. Por el tenor de las presentes, damos licencia al Padre Frai Juan de la Presentacion, Religioso de nuestra Orden, para que aviendo presentado ante los Señores de el Real Consejo de su Mageстad un tratado, que ha compuesto, intitulado: *Apologia en defensa de Sanson*, i avidas todas las licencias necessarias, se pueda imprimir, por quanto por especial orden, i comission nuestra le han visto, i examinado personas graves, i doctas de nuestra Religion, i de su parecer se puede conceder la dicha licencia: en fee de lo qual, mandamos dar las presentes, que van firmadas de nuestro nombre, selladas con el Sello de nuestro Oficio, i refrendadas de nuestro Secretario, en Madrid à 26. de Enero de 1733.

Fr. Antonio de la Assumpcion,
General.

Loc. ✠ Sigil.

Fr. Vicente de la Concepcion,
Secretario.

D.CTAMEN DEL Rmo. P. MAESTRO Fr. PEDRO MANSO, de el sagrado Orden de N. P. S. Augustin, Ex-Provincial de las dos Castillas; i su Difinidor General en Roma, Doctor Theologo de el Gremio, i Claustro de la insigne Universidad de Salamanca; i su Cathedratico, que fue, de Philosophia Natural, i Moral, en propiedad, i de Theologia en las de S. Anselmo, Scoto, Durando, i Santo Thomas, ilustre Escritor de este siglo, &c.

CON singularissima fruicion, i no poco aprovechamiento; he visto la sabia, i justa Apologia, que en defensa de la Santidad del fortissimo Nazareo Sanson escribiò el Reverendissimo Padre Maestro Frai Juan de la Presentacion, Hijo dignissimo de la mui sabia, i Religiosissima Familia de Padres Carmelitas Descalzos.

Puedo, i debo decir, que aunque este punto fuesse controvertible, i anduviesse su verdad vacilando entre opuestas sentencias, como se viò en tiempo de Elias la de el Verdadero Dios en el Pueblo de Israel, quando el zelo de aquel Gran Padre del Carmelo tomò à su cargo la defensa de la Deidad, reprehendiendo la indecision: *Usque quo claudicatis in duas partes*? Bastaria el escrito de este gran Hijo de el Carmelo, à dexar postrada la opinion contraria, i
3. Regum 18. executoriada la Santidad del verdadero Hercules Hebreo el fortissimo Sanson. Revistiòse el Author de este escrito del zelo ardiente de su Gran Padre el Propheta Elias: *Sibi sui Patris instituta est idoles bona.* I viendo, que en el Pulpito (Cathedra del Espiritu Santo) se ponia en duda la Salvacion de Sanson, que nos dexò canonizada el Apostol San Pablo en su Epistola à los Hebreos, no quiso, que el Pueblo Christiano vacilasse en partes opuestas, con notable injuria de este Santo, i no poco perjuicio del honor debido à las Santas Escripturas, i al sentir comun de los Santos Padres: *Usque quo claudicatis in duas partes*?

Homerus de Filio Ulysses.

El Doctor Maximo, à quien debe la Iglesia Latina la Version pura, i ajustada del libro de Job, dice de si con arrogancia Santa, que al modo, que Dios premiò con duplicados bienes la paciencia, i victoria de Job, assi en su Version latina recibiò Job duplicadas glorias: *Ita ergo* (dice S. Geronymo) *in lingua nostra* (*ut audactèr loquar*) *feci eum habere, quæ amisserat.* Dà el Santo la razon: *Adhuc apud Latinos.*

Præfat. in Job.

tinos jacebat in stercore, & Vermibus scatebat errorum. Antes de la Version del Doctor Maximo, yacia Job para los Latinos en el abatimiento del estiercol, i plagado de gusanos, que tales eran los muchos errores; pero restituido a su original, salió à luz con pureza el candor de su vida, i doctrina, para ser de todos admirada, i venerada: *Feci eum habere, quæ amisserat.* Tal es Sanson tambien en la bien cortada pluma de su apologetico Defensor: hizo este tal demonstracion authentica de la Sanidad de el fortisimo Nazareo, que quanto perdiò, ò pudo perder, con los que dudaron de su Salvacion, se vè recobrado en este escrito con gloria duplicada *Feci eum habere, quæ amisserat.*

Quanto en este punto se puede decir, i es digno de saberse en los Santos Padres, i Expositores de la Santa Escriptura, tanto nos dà coordinado, i bien dispuesto el Author de este escrito; por cuya razon viene bien aqui aquel elogio, que diò Platon à otro escrito semejante: *Quæ de re prodignitate dici possunt, nihil omisit, ut pratèr ea, quæ ab eo dicta sunt; nemo unquam posit alia plura, & ad rem pertinentia.* Es consiguiente al Sagrado instituto, que professa su Author, el acierto con que escribe, i el lleno, que manifiesta de doctrina, i sabiduria. *Solitaria vita Cælestis doctrinæ Schola est, divinarum artium disciplina.* Pet. Rav. En todas las Sagradas Religiones hai esta Celestial Escuela, por el retiro de sus Claustros, i asi se vè en sus multiplicados, i preciosos escritos. No es vida ociosa la Regular, como blasphemaron los Hereges en odio de la Religion: es ocio laborioso el suyo, que con sola la luz natural conociò un Philosopho Gentil Andaluz: *Mihi crede: qui nihil agere videntur, majora agunt, humana Divinaque tractant.* Senec. epist. 8.

Este retiro, i abstraccion del Mundo, que se professa en la Religion, i en que tiene situada, i fundada su Escuela Celestial: *Cælestis doctrinæ Schola est, & Divinarum artium disciplina.* Tiene un gabinete aun mas interior en la reforma de el Carmelo, que ideò, i formò la Santa Madre, i Doctora Seraphica Santa Theresa de Jesus. Conociò las ansias del que deseaba en las Religiones Claustros Sagrados, para recogimiento del Hombre interior, fabricandose tantos para la custodia de el exterior: *Monachi sibi Claustra faciunt, quibus Homo exterior teneri possit; sed utinam Claustra facerent,* Hugo de Claus. anim. lib. I.

quis

quibus Homo interior ordinatè teneretur. Este Clauſtro interior, è intimo recogimiento profeſsà el Carmen Deſcalzo; emulos de los Anacoretas en el retiro, i ſoledad, i profeſſor de los Cenobitas por vivir en comun. En eſte Clauſtro fundò la Santa Madre ſu Eſcuela Celeſtial, en que ſe crian tantos Sabios, como manifieſtan ſus eſcritos, en beneficio de la Igleſia, i honor de el Orbe literario. Quien quiſiere ſaber lo que es un Carmelita Deſcalzo en el retiro de ſu Celda (i ſea verbi gracia nueſtro Eſcritor) oiga lo que dice Plinio de ſu Laurentino Retirado: *Nullo timore ſollicitor, nullis rumoribus inquietor; mecum tantum, & cum libris loquor. O rectam, ſinceramque vitam! O dulce otium honeſtum, & penè omni negotio pulchrius!*

Plin. epiſt. 9.

A tres puntos ſe reduce eſte eſcrito, numero myſterioſo, i debido, para rebatir una calumnia; porque ſon tres los daños, i perjuicios, que con ſola una accion hace el Calumniador. Uno es la injuria, que ocaſiona al Calumniado; otro es el privar à los oyentes de la verdad, que eſperan oir, i à que tienen derecho; el tercero es, el que el Delator ſe haze à sì miſmo, i à ſu propria conciencia: *Calumniator tribus Perſonis eadem opera nocet: nam Delatum injuria afficit, auditores veritate privat, & conſcientiam ſuam attrocitèr ſauciat.*

Langius verbo Calumnia.

El Santo Concilio de Trento prohibe con ſeveras penas el uſo de las Santas Eſcrituras contra el comun ſentir de los Santos Padres. El Señor Abulenſe afirma, ſer comun ſentir de todos los Santos Doctores de la Igleſia, que Sanſon no pecò, arruinando el Templo de Dagon, i oprimiendoſe en ſu ruina: *Omnes Sancti Doctores tenent, quòd Sanſon non peccaverit, ex diſpenſatione & motu Dei, ſicut tenet Auguſtinus de Civitate Dei.* Luego contra el Decreto del Concilio procederà en materia grave, quien culpaſſe eſta accion de Sanſon, ò dudaſſe ſi huvo culpa en accion, à que concurriò con eſpecial influxo el inſtincto del EſpirituSanto, i el miſmo Dios, dando à Sanſon virtud, i fuerza milagroſa. Veaſe el Señor Abulenſe en el lugar citado, donde con ſiete razones concluyentes, prueba el que eſta accion de Sanſon no fue culpa reprehenſible, ſino accion ſummamente laudable, à quien la miſma Eſcriptura Santa le dà eſpecial elogio: *Multò plures interfecit moriens, quàm antè vivus occiderat.*

Trident. ſeſſ. 4.

Abul. q. 54. in cap. 16. Judic.

Judic. c. 16.

No

No es menos cierto en los Santos Padres, el que Sanson en el tiempo de su captiverio en poder de Philisteos, que le trataron como à bruto, despues de sacarle los ojos, hizo verdadera penitencia de su primera vida licenciosa. Ni hai en contra de esta solida verdad, sino una fabula de los Rabinos, no menos falsa, que obscena, i por tanto indigna, no solo del Pulpito, sino aun de qualquiera honesta conversacion. Como à tal la reprueban el Señor Abulense, Ruperto, Cornelio, i Serario al capitulo citado de los Juezes.

Tengo por mui fundado, i concluyente para mi, el juicio de Benedicto Justiniano, celebre Expositor de la Compañia de Jesus, quien afirma, que nadie Catholicamente impuesto en las Santas Escripturas, puede dudar de Salvacion de Sanson, i de los demas, que nombra San Pablo en la Epistola à los Hebreos en el Cathalogo de los Santos: *Itaque neminem existimo, Catholicè sentientem dubitare posse, hos omnes, ab Apostolo nominatos, immortali, & sempiterna vita perfui.* Este juicio le prueba por razon, i por authoridad. Dictalo la razon, porque teniendo el Apostol gran numero de Santos de la Lei Escrita, que poder nombrar en abono de la Santa Fè, no tenia necessidad de ponernos por exemplo personas impias, de quien puede dudarse, si murieron en su pecado: La authoridad de el Apostol lo convence mucho mas. De todos dice expressamente, que vencieron por la Fè, que obraron la justicia, i lograron la Bienaventuranza: *Et hi omnes testimonio fidei probati.* Alli mismo: *Per fidem devicerunt regna, operati sunt justitiam, adepti sunt repromissiones.* Si todos, segun San Pablo: luego no hai lugar à dudar Catholicamente de la Salvacion de Sanson, uno, i mui principal de los del Cathalogo de el Apostol: *Hi omnes.* Es argumento, que haze Santo Thomas con N. P. S. Augustin; i despues del Santo los Expositores muchos, i graves, que alega el author de este escrito.

Justinian. in c. 11. Epist. ad Hebr.

Ad Hebr. 11.

D. Thom. in Epist. ad Hebr. lect. 7.

Solo hallo encontra la authoridad (sin duda grande) de el gran Doctor San Juan Chrysostomo, à quien sigue Theofilato; ambos son de sentir, que en el Cathalogo, que haze San Pablo, no elogia la Santidad de Sanson, i otros, que nombra, sino solo alaba la Fè: *Vides, quòd non ferat testimonium de vita præclara. Non enim erat id, quod quærebatur, sed fidei erat examinatio.*

Chrysost. apud Bened. Iust. ubi sup.

A

A esto se llega, que el Angelico Doctor Santo Thomas en la exposicion de el texto de San Pablo, solo afirma ser probable, el que todos fueron Santos, quantos nombra el Apostol en el Cathalogo de Varones Ilustres: *Tamen probabile est, quòd omnes fuerint finaliter Sancti, ex quo Apostolus nominat eos in Cathalogo Sanctorum.* Si esta verdad solo es probable, por lo que mira al termino final de Sanson, su Santidad será opinable, i podrá dudarse de su Salvacion.

D. Thom. lect. 7. in cap. 11. Epist. ad Hebr.

Hacese cargo de esta dificultad, en quanto San Juan Chrysostomo, el Padre Cornelio Alapide, i prueba con su authoridad, i la de Theofilato, que el primario intento del Apostol en este Cathalogo, no es referir los Heroes de Santidad, sino los Varones ilustres por la Fè. Esto dize el Chrysostomo, i esto basta à su intento, que es explicar el sentido primario del Apostol en estas palabras. Con esto se compone mui bien, lo que segundariamente, i por ilacion enseña el Apostol; esto es, que los que fueron pecadores, ultimamente murieron Santos, haviendo hecho por la Fè verdadera penitencia, con que lograron morir en gracia: *Secundario tamen* (dize Cornelio) *satis indicat, per fidem pœnituisse de peccatis, & ita in gratia, spe salutis, & beatæ resurrectionis è vita excessisse.*

Cor. in c. 11. ad Hebr.

A la authoridad de Santo Thomas responde el Author de este escrito en el §. 5. tan plena, i doctamente, que no es necessario mas. Solo de passo, i brevemente respondo à las palabras de Santo Thomas con otras del Nacianceno, Thologo por antonomasia de la Igleſsia Griega. Dize, que es mui probable, que los Martyres del Antiguo Testamento no padecieron martyrio sin la Fè de Christo: *Mystica quædam, & occulta ratio mihi quidem, & omnibus Dei amatoribus valdè probabilis est, neminem eorum, qui ante Christi adventum martyrio consumati sunt, id sine fide in Christum consequi potuisse.* Aqui el Santo llama *probable* una verdad tan cierta, que es de fè. Nadie pudo salvarse en la Lei Natural, en la Escrita, i en la Lei de Gracia, sin fè en el Redemptor, i sin que fuesse por sus meritos. Pues si esto es cierto, i de fè, como dize el Grande Nacianceno, que esta es una verdad probable? *Mihi, & omnibus Dei amatoribus valdè probabilis est.* Este *probable* del Nacianceno, es como el *probable* de Santo Thomas: *Probabile est, quòd omnes fuerunt finaliter*

Nacianc. orat. 20. in Mach.

sibi Sancti. Explica el valor, i proprio significado de esta voz N. P. S. Augustin, diciendo, que probable es lo mismo, que ser digno de aprobacion; i tal es quanto creemos por la Fè: *Quis enim id, quod credit, non approbat; aut quo modo est illud, quod sequuntur, si non probetur, probabile.* En este sentido usò de esta voz el Apostol San Pablo, instruyendo à Timotheo: *Solicitè cura, teipsum probabilem exhibere Deo.* I explica Cornelio: *Cura, satage, & stude, te probum, vel probatum exhibere Deo.* Assi tambien el Eclesiastico: *Eris eruditus in omnibus, & probabilis in conspectu omnium virorum.* La Biblia Complutensse leyò assi: *Eris eruditus, verax, & approbatus coram omni vivente.* Es, pues, el verdadero sentido de las palabras de Santo Thomas, ser probable; esto es, digno de toda aprobacion, el que todos fueron Santos, quantos nombra el Apostol en el Cathalogo de Varones Illustres.

S. August. lib. de Utilitate Credendi. cap. 11.

2. ad Timoth. cap. 2.

Eccli c. 42.

Concluyo mi dictamen, conformandome en todo con el que expressa el Author de este escrito, donde no he encontrado cosa opuesta à nuestra Santa Fè, i à las buenas costumbres; antes si, mucho que alabar en el zelo santo de el Author de esta Apologia, i mucho que imitar en la veneracion, que debemos à las Santas Escripturas, i al comun sentir de los Santos Padres, i Expositores. *Salvo semper, &c.* En este Colegio de D. Maria de Aragon de Madrid, de el Orden de N. P. S. Augustin, à 11. de Abril de 1733.

Fr. Pedro Manso.

DICTAMEN DE EL Rmo. PADRE M. JUAN MATHEOS, de los Padres Clerigos Menores, Provincial segunda vez de Castilla, i Aragon, Pedicador del Numero de su Mageslad, i Calificador de la Suprema Inquisicion, Doctor Theologo de la Universidad de Salamanca, i su Cathedratico, antes de Scoto de San Anselmo, i Theologia Moral, i al presente de la de Santo Thomas, i Regente del insigne Colegio de San Carlos de la misma Ciudad, &c.

HAviendo leido con la debida atencion la Apologia, que en defensa de la Santidad de Sanson ha escrito el Reverendissimo Padre Maestro Frai Juan de la Presentacion; de la dignissima, i Religiosissima Familia de Padres Carmelitas Descalzos, hallo ser obra digna del Author, i de su Sagrado Instituto, cuyo lucido esquadron no serè yo el primero, que le compare al de aquellos sesenta Varones fuertes, que sirven de defensa à la Iglesia, por su acreditada destreza en las Controversias Sagradas: (1) *En lectulum Salomonis, sexaginta fortes ambiunt exfortissimis Israel, ad bella Doctissimi.*

(1) Cantic. c. 3.

Pues sobre el respetable concepto, que logran de ser los varones mas constantes, i valerosos en el Sagrado Teson, con que sin los comunes desmayos de nuestra humana tibieza practican la mas rigorosa observancia, se han merecido tambien el renombre de Doctissimos en la literaria milicia: *Ad bella Doctissimi.* Bien lo manifiesta este escrito, cuyo assumpto es mui conforme al espiritu, que le anima; pues es empeño mui proprio de varones tan esforzados, i gigantes en la virtud, defender la Santidad de el valeroso Sanson de qualquiera calumnia menos digna de sus milagrosos alientos. Depositò Dios la fortaleza en la cabeza de Sanson; i à una cabeza tan mysteriosa como la suya, ya nos alecciona el Sagrado Texto, que solo en el Monte Carmelo se puede hallar la mas viva expresion en su abono, recomendacion, i aplauso: (2) *Caput tuum, ut Carmelus.* I con mysteriosa alusion, porque en los cabellos estàn symbolizados los pensamientos. (3) I quien reparasse atentamente, que con la delicadeza, que el Padre M. manifiesta en los suyos, enlaza la mayor valentia, i fortaleza, en la solidez de su doctrina, distribuyendolos en varios discursos, como en diversos lazos, para arruinar, i desar-

(2) Cantic. c. 7.

(3) Gisl. & alii pas.

deſatmar los argumentos contrarios; advertirà no poca ſemejanza en los penſamientos de el Carmeilta, que defiende animoſo con los cabellos de Sanſon vindicado: *Caput tuum, ut Carmelus.* O por mejor decir, admirarà à Sanſon, vindicado por Sanſon: à Sanſon, Religioſiſsimo, i valeroſiſsimo Profeſſor de la antigua Religion de los Nazareos, defendido de otro zelociſsimo del primitivo Inſtituto Carmelitano.

La ſentencia, que defiende de ſer indubitable la eterna Salvacion de Sanſon, la authoriza con tan copioſo numero de expreſſos, i authenticos teſtimonios de la Sagrada Eſcriptura, Santos Padres Theologos, i Expoſitores; que intentar añadir à ſu eſcrito, ſeria querer conducir leña al fertiliſsimo monte de ſu erudiccion, i hacer otra Apologia digna de mas ſevera cenſura. El Doctiſsimo M. Villarroel, Auguſtino, afirma ſer eſte aſſerto unanime conſentimiento de todos los Eſcritores Catholicos: (4) *Hic unanimis Catholicorum conſenſus.* El M. Graveſon, Dominicano, uno de los mas ſeveros criticos de nueſtro ſiglo, en ſu apreciable hiſtoria del Antiguo Teſtamento, hablando de la Salvacion de nueſtro Santo Padre Adan, la de Lot, i la de Sanſon, en contrapoſicion de la ſiempre dudoſa de Salomon, afirma tambien ſer conſtante plauſible comun ſentencia, que los tres referidos hizieron verdadera final penitencia de ſus culpas, con que merecieron la eterna felicidad, que gozan en la Gloria: (5) *Eos pœnitentiam egiſe, eoſque in Cælis eſſe receptos, conſtans eſt omnium ſententia.* Juſtamente, pues, cenſura en mi corto dictamen el ſabio Apologiſta, la opinion contraria, de poco piadoſa, injurioſa, i denigrativa, i aun temeraria, ſegun las reglas de el Sapientiſsimo M. Cano, que aſsi califica las opiniones, que contradicen la comun ſentencia de los Doctores Catholicos, en materias tan graves, como el preſente aſſumpto: (6) *Quando in aliquam ſententiam circa rem gravem communiter Authores conveniunt, argumentum faciunt adeo probabile, ut illis contradicere valde temerarium ſit.*

(4) Villarroel in judic. c. 16. n. 4.

(5) Graveſ. hiſt. vet. teſt. tom. 3. colloq. 2.

(6) M. Cano de loc. Theolog. lib. 8. ca. 4.

Aunque parece no ſe hace expreſſa mencion en la Sagrada Eſcriptura de la final penitencia de Sanſon, i que ſolo nos perſuade indubitablemente ſu Salvacion la authoridad expreſſa de San Pablo, que le coloca en el Catha-

logo de los Santos, (7) tengo por cierto; que no dexò claros testimonios de su penitencia, i dolor, en aquella oracion fervorosa, que hizo à Dios al tiempo de morir: (8) *Domine Deus memento mei, & redde mihi nunc fortitudinem pristinam Deus meus, ut ulciscar de hostibus meis.* Pues estas devotas clausulas manifiestan un vehementissimo dolor de sus passadas culpas, invocando el perdon, con el recuerdo de aver perdido por ellas sus milagrosas fuerzas: *Memento mei: redde mihi nunc fortitudinem pristinam Deus meus.* Con las mismas voces manifestò su arrepentimiento, i dolor el buen Ladron: *Memento mei.* En ellas acreditò tambien, que exhalò los ultimos alientos su corazon, repitiendo actos heroicos de Fè, Esperanza, i Charidad: De Fè, en la generosa promptitud de animo, con que voluntariamente se sacrificò à la muerte, i la pidiò (9) en obsequio de el verdadero Dios, que adoraba, i ruina de sus enemigos: (10) *Multoque plures interfecit moriens, quam vivus occiderat.* Por cuyo motivo no han dudado llamarle martyr algunos Santos Padres. (11) De Esperanza firme, porque no pudiera Sanson averse ofrecido tan alegre, i animosamente à la muerte, sin una firme esperanza de resucitar à immortal vida: (12) *Nec moritur tristis* (dice el citado Villarroel) *quia brebiter in resurrectione se vitæ, restituendum non diffidit.* Manifestò tambien su ardiente charidad, en opinion comun, en la dulce, devota repeticion, con que testificando su amor, invocò à Dios en su fervorosa oracion: *Domine Deus: Deus Deus meus.* Toda esta verdad se comprueba con lo meritorio de esta oracion, pues logrò ser tan promptamente oido, que à lebe impulso se arruinaron las columnas de el Templo, con fatal estrago de los enemigos de Dios, muriendo tambien Sanson sepultado en su mismo triumpho, para q̃ fuesse su sepulchro mas glorioso: (13) *Concussisque fortiter columnis cecidit Domus super omnes principes.*

Sello mi dictamen con una consideracion digna de mejor pluma. (14) Es plausible inconcusa opinion de los Santos Padres, i Expositores, que la muerte voluntaria, i triumphal de Sanson, fue figura, i clara representacion de la muerte de Christo Redemptor nuestro; assi lo afirman, con otros muchos, San Gregorio, Paschasio, i Ruperto, cuyas palabras copiarè en su idoma, por no dilatarme con

per-

(7) *Epist. ad Heb. c. 11 v. 32.*

(8) *Cap. 16. v. 28.*

(9) *Lyran. hic: Pro ea Dominum rogavit, & ideo computatur in Cathal. Sanctor.*

(10) *Hic v. 30*

(11) *S. Baebiar & Cath. in opr. laudati.*

(12) *M. Villar. hic.*

(13) *Hic.*

(14) *Pineda: De rebus Salom. lib 8. c. 1. n. 59. late ponderat rationem istam.*

perjuicio de su elegancia. San Gregorio en libro 29. Mo- (15)
ral, cap.7. dice assi: *superbos namque dum adhuc pasibilis viveret* *Pasch. in*
pertulit, à pasibili verò vita multos dum moreretur stravit, quod *Math.*
benè Samson in semetipso dudum figuraliter expressit, qui paucos *lib. 1.*
quidem dum viveret interemit, destructo autem Templo, hostes in- (16)
numeros cum moreretur occidit. A esto mismo aludiò San Pas *Ruper. in*
chasio: (15) *Vicit Leo de Tribu Juda* (exclama) *tunc itaque* *Jud. lib.*
vicit, cum accubuit, quia tunc mortem moriendo confregit. Ru- *1.c. 25.*
perto con no menos propriedad concluye assi: (16) *Igitur*
Resumptis viribus, columnas duas, quibus innitebatur Domus *Videtur*
Samson tenuit, quibus & excusa Domus cum perditione multorum *sane res*
cecidit, quia videlicet Christus à mortuis suscitatus *utramque præter*
columnam gentis illius Regnum scilicet, & Sacerdotium vetus iratus *decorem*
fortiter concussit, & per manus Romanorum cum dupplici, id est *Ecclesiæ,*
corporis, & animæ Judæorum contritione locum ipsum evertit. *& dispē-*
Supuesta esta verdad, quien no juzgarà indecoroso al Ho- *sationis*
nor de Christo, i de su Iglesia, que se dude de la Salva- *Christi*
cion de Sanson, i que fuesse pecaminosa su muerte, avien- *Dñi. ut*
do sido clara representacion de la innocentissima muerte *qui tam*
del Author de la Gracia, en que tuvo su origen nuestra *clara fue-*
eterna vida? Pues aunque en muchas acciones defectuosas *rit filii*
de Varones ilustres del Antiguo Testamento, se figuraron i *Dei figu-*
representaron en Sagradas alusiones algunos mysterios de *ra, dam-*
nuestra Redempcion, i el Nuevo Testamento, como ad- *natus tā-*
vierten comunmente los SS. PP. i Expositores, es ageno de *dem fue-*
toda piedad, i dissonantes à la razon, que una infausta *rit, malo*
muerte, manchada con el feo borron de culpa grave en el *scilicet*
paciente, sea figura expressa de la muerte triumphal, cō que *exitu acta*
Christo Señor nuestro obrò nuestra Redempcion. Assi lo *superio-*
siento, *salvo meliori.* En esta nuestra Casa de el Espiritu Santo *ris vitæ*
de Padres Clerigos Menores de Madrid, à 5. de Abril de *improbā-*
1733. *te:*

Idem ibi-
dem.

M. Juan Matheos, de los *Quā verò*
Clerigos Menores. *absonat,*

ut homi-
APRO- *nis æter-*
nis suplitiis addicti, apellatio frequentissima totius Santitatis, &
salutis Authori Christo Jesu tribuatur?

APROBACION DEL REVERENDISSIMO P. M. Fr. SALVADOR Garcia, del Sagrado Orden de Predicadores, Theologo Consultor de la Excelentissima Casa del Señor Marquès de Astorga i Villamanrique, Examinador Synodal de este Arzobispado, i Regente de el Colegio Mayor del Señor Santo Thomas de esta Ciudad.

DE orden, i comision del Señor Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, i Vicario General en ella, i su Arzobispado, &c. He visto, i leido un Papel Apologetico, dispuesto por el mui Reverendo Padre Frai Juan de la Presentacion, Carmelita Descalzo, i conventual en el Colegio de el Santo Angel de esta Ciudad; siendo el assumpto de trabajo tan lucido el establecer, i vindicar la gloriosa fama de Sanson, que pareciò denigrada en la proposicion, que cierto Predicador dixo en el Pulpito, i fue formalmente como se sigue: *Que la Salvacion de Sanson estaba en opinion, i havia duda de ella, como se duda de la de Salomon.*

I siendo dicha proposicion de su naturaleza complexa, i comparativa, se hace indispensable el cotexo de los Extremos, para la resolucion, que huviere de tenerse. Que Salomon se Salvasse, hecha final penitencia de sus culpas, lo dicen San Geronymo, San Ambrosio, San Hilario, San Epiphanio, i otros muchos Santos Doctores, à quienes cita Turre Januense, de mi Religion Sagrada, sin que falten razones graves, i congruentes, que funden este piadoso asserto.

Tur. tom. 2. f. 457.

Pero sin embargo, son de contrario sentir San Cypriano, San Gregorio, San Prospero, i otro muchos Autores de Classe. No està sin probabilidad el medio de estas opiniones extremas, pues lo siguen Tertuliano, San Augustin, S. Cyrilo Alexandrino, San Gregorio Niceno, San Bernardo, San Antonino de Florencia, con otros, que suspendiendo el humano juicio, dexan al de Dios lo cierto de este punto, que de hecho juzgò lo mas acertado; pero en ello se manifiesta claramente, que la Salvacion de Salomon es mui dudosa, pues hace lugar à tan opuestos, i diversos sentimientos; lo que no se halla, respecto del famoso Nazareo; demonstrandose assi, que la proposicion de el

Pre:

Predicador, en lo comparativo de sugetos, faltò à la proporcion debida, i asi no fue bien hecha.

Pero por quanto pudo ser su animo, sin el preciso rigor de comparaciones, haciendo con Sanson, i Salomon numero à su intento, i no pariedad en el discurso, queda que resolver la proposicion en absoluto sentido; i en este modo lo hace el Doctissimo Apologista con el texido Cathalogo de tantos Santos Padres, i Expositores, que absolutamente aclaman à Sanson por Bienaventurado, defendiendo por heroicamente Religioso, i Santo el Sacrificio, que hizo de su vida, à impulso, i movimiento especial del Espiritu Santo.

Lo mismo, que Sanson, executò Eleazaro, glorioso Machabeo; pues arrojandose intrepido à los pies de un Elephante, en que subsistia la maquina militar de sus opuestos, logrò con su muerte deshacer aquel castillo andante, para libertar de opresion à su pueblo, è immortalizar en los siglos su memoria. Asi lo dice el libro segundo de los Machabeos: *Dedit se, ut liberaret populum suum, & acquireret sibi nomen æternum.* Cap. 14. 2. Mach. 14.

El mismo hecho tambien se refiere de Razias, venerable anciano de el Judaismo, iquien por sus singulares prendas se ganò el nombre de Padre de la Patria; pues viendose acometido de Soldados, eligiò quitarse la vida con su propria espada, primero que sujetarse prissionero à la indigna servidumbre de sus vencedores: *Eligens nobiliter* (dice el texto) *potius quàm fieri subditus peccatoribus.* P. Aug. lib. 2. const. ep. Gaudent. c. 23.

Verdad es, que San Augustin mi Padre, i el Angelico Maestro, culpan de temerario este arrojo, porque no lo consideran inspirado del Espiritu Santo. Mas el Doctissimo Lyra, i Victoria comparan à Razias con Sanson, añadiendo Victoria, que tal vez fue de este sentir el mismo San Augustin, usando de la misma comparacion. Con que con estos, i los otros muchos exemplares, que el Apologista pone en personas de la Lei de Gracia, queda enteramente calificado su assumpto, i manifiesto, el que Sanson no solo no pecò en su homicidio, sino que en èl practicò un acto heroico. D. Thom. 2. 2. q. 64. ar. 5. ad 5. Lyra. Vic toria, citados de Turre. tom. 1. f. 145.

Solo hallo en este punto un escrupulo, que no puede ser dissimulado, porque se funda en la authoridad del Angelico

gelico Maestro; quien en la explicacion de la Epístola de San Pablo, dice solamente ser probable la final penitencia, i eterna Salvacion del Nazareo: *Probabile est, quod omnes fuerint finaliter sancti, ex quo Apost. nominat eos in Cathalogo Sanctorum.*

D. Thom. epist. ad Heb. c. 11

De lo que manifiestamente se colige, que ni es de fè, ni theologicamente demostrada la Bienaventuranza, que todos, ò tantos le conceden. I aunque el consiguiente no tiene inconveniente, parece que Estio, i Ribera lo censuran de diminuto, i que por esta parte puede flaquear el proposito de esta Apologia, dexando solo probable su intento.

A todo ocurre discreto el Reverendissimo Padre Presentacion; advirtiendo, que el assenso probable no se dice formidoloso, por duda, que tenga en la parte à que se inclina, sino porque se inclina à una parte, en que no reconoce total certeza: *Formido est quasi carentia, aut negatio majoris firmitatis.* A lo que pudiera añadirse lo que dice el Maestro Ferrer en su nuevo compendio de la Theologia Escolastica: *Probabile latissimè sumptum dicitur illud, quod ab intellectu probari, & enuntiari, ut cumque potest, ut verum.* Que lo probable en latitud, significa todo lo que el entendimiento aprueba como verdad. Pero como no podamos admitir, q̄ el Angelico Doct. hablasse sin propriedad, quando la propriedad de sus palabras es la singular gloria de su doctrina, como notò el Papa Innocencio VI. *Habet proprietatem verborum.* I como lo que no tiene total firmeza por difinicion, ò demonstracion Theologica, es preciso, que se contenga en los terminos proprios de probable, juzgo necessario el conceder, que solo es probable la Salvacion de Sanson, que es lo que enseña mi Padre Santo Thomas.

Fer. tom. 2. f. 244.

Para lo que advierto, que en el Cathalogo de sugetos, que el Apostol forma en la citada Epistola, se contienen muchos (i aun son los mas) de firme, i sentada Santidad, como aprobada, i contextada de otros muchos Textos, i Capitulos; i assi, no puede decirse solo probable la Santidad de tales Heroes, como son Abel, Elias Enoch, Samuel, David, &c. pero entre estos conocidos Santos, se numeran Gedeon, Sanson, i Jepte, cuyos pecados son ge-

generalmente sabidos, sin constar claramente de texto, que murießen finalmente arrepetidos, ò penitentes.

De estos es de quienes el Doctor Angelico dificulta immediatamente antes de la resolucion propuesta; i de estos, i no de otros, dice el Santo, que es probable su Salvacion: *Probabile est.* Dando expressamente la razon, i motivo de donde infiere la probabilidad, que assegura: *Ex quo Apostolus nominat eos in Cathalogo Sanctorum.*

En cuya Angelica resolucion se muestra esta escolastica formalidad: propone como mayor la cierta, i firme Santidad de los sugetos de aquel Cathalogo. En la menor supone, que los citados pecadores estàn numerados con los Santos dichos; è infiere de estas premissas, que es probable la final penitencia, i eterna Bienaventuranza de todos, assi por la congruencia, como por estar firmadas de San Augustin su Maestro, cuyas palabras formales refiere el Santo Doctor en la 2. 2. quando defiende la inspiracion de Dios, para matarse Sanson, en que se conoce el tiento con que esta materia debe tratarse.

En el mismo sentir de mi Angelico Maestro hallo yo las palabras del insigne Expositor Cornelio. *Nota: Apostolum hic propiè, & primario non texere Cathalogum Sanctorum Veteris Testamenti, sed tantùm proferre, & laudare Heroes fidei, qui per fidem heroica opera ediderunt.* Notese, dice, que el principal intento del Apostol no es hacer aqui Cathalogo de Santos, sino referir sugeros de fee excelente, aunque secundariamente subindica bastantemente la Santidad de todos: *Secundario tamen satis subindicat Apost. omnes fuisse Sanctos.* Reflexionese la palabra *subindicar*, i el *satis*, i que alli las repite dos veces; en lo que nada añade de certeza à lo probable, que mi Angelico Maestro assegura, i al fin se remite al Santo, como si el Santo dixera mas de lo que èl pretende decir.

Què diriamos, si algunos Expositores graves entendiessen las citadas palabras de el Apostol, sin respeto alguno primario, ni secundario à la Santidad de los sugeros contenidos? Pues Ludovico Tena, celebre Expositor de la Carta à los Hebreos, sobre la qual escribiò un volumen bien difuso, cita à Claudio Guilliandio, que sigue este sentir, i que este fue el mismo que tuvieron San Juan Chrysostomo, i Theofilato, los quales dixeron de el Apostol en este punto, que no exploraba las costumbres, i vida de los que nombraba; sino solo referia

la singular creencia de todos ellos: *Sumpsit que hoc ex Chrysostomo, & Theofilato dicentibus de Paulo: non enim vitarum explorationem facit, sed fidei indicationem.* I aunque el Author citado no sigue este parecer, no lo reprueba; antes bien confiessa, que es la solucion mas facil de las dificultades, que el Texto ofrece: *Verùm quamvis hæc solutio videatur facilior; prima tamen est verior, & certior.* Siendo la primera, que aqui dice, la formal resolucion de el Angelico Maestro, con la congruencia, que pusimos por menor en su discurso: *Quia satius multo erat adducere exempla prædestinatorum, non solùm eorum, qui justi semper fuerant, sed etiam aliorum, qui aliquando peccaverunt, & postea finaliter resipuerunt.*

Juntese el *Satis* de Alapide, i el *Satius* de Tena, con el *Probabiliter* de el Angelico Maestro, i se concluirà el assumpto con todas las demas authoridades, que en esta Apologia se citan; pues todas tienen su origen de inteligencia de este texto de el Apostol, de quien no desdicen las palabras de el Eclesiastico: *Judices singuli suo nomine, quorum non est corruptum cor, qui non aversi sunt à Domino.* Pero estas palabras no aclaran mas,

Eccles. ni certifican totalmente el intento, i de ellas dixo Cornelio

c. 46. Jansenio: *Obscurus est in littera, & lectione, & inteligentia.* La Salvacion de Gedeon, dice el mismo Tena, que tal vez la dudò San Augustin mi Padre: *Licet de hac re prius fuisset D. August. dubius.* Con que el grado de certeza en la Santidad no se

Ibi. arguye de uno à otro bien, sino se dexa à proporcion.

Vbi sup. De todos dice el mismo Apostol: *Obturaverunt ora leonum, extinxerunt impetum ignis, &c.* i no se entiende esto de cada uno, sino se distribuye segun lo que consta de otros lugares. Heme detenido, i dilatado mas de lo que pide este papel; pero me pareciò precisso explicar la mente de mi Angelico Doctor, aunque tan sobradamente queda hecho todo por el sabio, i discreto Author de esta Apologia, en cuya alabanza no tengo que añadir à lo que en el principio dixe, de que era Carmelita Descalzo, i Conventual de el Angel de Sevilla, pues en mi estimacion es esta expression el mayor elogio; pues de esta Casa entiendo ahora aquellas palabras de el Real Propheta: *Deus in domibus ejus cognoscetur.* El Señor se darà à conocer

Ps. 47. en las Casas de ella. Mi Hugo dice, que el relativo es à la Ciudad, que antes ha dicho, i en que entiende el mismo una Religion Sagrada: *Ubi Deus est laudabilis nimis, vel in ejus prædicatione,*

dicatione, *vel oratione*, *& lectione.* I con esta luz dirla yo, que el *Ejus* hace relacion à Santa Theresa de Jesus, mi Madre, i que en sus Casas todas se dà Dios à conocer, aun de quien no quisiera creerlo assi, porque los milagros, que de ellas salen, i en ellas se ocultan, son testimonios, que no dexan lugar à la duda: *Cognoscetur, vel percipietur etiam ab illis qui non sunt de Ecclesia propter miracula, quæ faciet Dominus in eis.* Concluye Hugo, i yo mi aprobacion de tan docto Papel, *salvo meliori.* En este Colegio Mayor de Santo Thomas de Sevilla en 1. de Marzo de 1733.

Fr. Salvador Garcia.

LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Mayor de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, i Vicario General en ella, i su Arzobispado, &c. Por el tenor de la presente, i por lo que toca à la Jurisdiccion Eclesiastica Ordinaria doi licencia, para que se pueda imprimir, è imprima este Libro, tratado de Apologia en defensa de la Santidad del Nazareo Sanson; su author el Padre Frai Juan de la Presentacion, Carmelita Descalzo, atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, de que ha dado su censura el M. R. P. Fr. Salvador Garcia, Regente del Colegio de Santo Thomas de esta Ciudad: con tal, que al principio de cada impression se ponga dicha Censura, i esta mi Licencia. Dada en Sevilla à 19. de Febrero de 1733.

Doctor Raxo.

Por mandado del Señor Provisor.

Juan Breton Muñoz,
Not. Mayor.

APROBACION DE EL INSIGNE, I SAPIENTISSIMO COLEGIO de Propaganda Fide del Seraphico Doctor San Buenaventura, del Sagrado Orden del Seraphico Padre San Francisco.

POR comission del Señor Doctor Don Geronymo Antonio de Barreda i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de Sant-Iago de Galicia, del Consejo de su Mageſtad, ſu Inquisidor Fiscal en el Santo Tribunal de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, i Librerias de ella, i ſu Arzobiſpado, &c. Hemos tenido la fortuna de leer con ſingular reflexion, i cuidado esta eruditiſsima Apologia, que en defenſa de la aſſentada fama, i honor de el celebre, i valeroſo Campeon de Dios Sanſon ha trabajado, i diſpuesto el M.R.P. M.Fr. Juan de la Preſentacion, &c. en la qual es tan digno de eſtimacion el empeño, como util ſu trabajo. El empeño es tan noble, como Religioſo, i Christiano; pues es liberrar à aquel inclyto Nazareo de Dios de la fea, i vituperable nota, con que cierto Predicador quiſo hacer oſtentacion de ſu gran zelo, i erudiccion, con proponer *dudoſa ſu ſalvacion*. I preſcindiendo por ahora de el fundamento, que à dicho Orador pudo moverle (que ſeria ſin duda por la mayor parte negative) decimos, que en el Author de esta Apologia brillan las luces de la charidad, i amor de Dios, empleando el fecundo caudal de ſu literatura, no en raſtrear manchas de los abyſmos de las ſombras, ni deſcubrir mal olor en los antiquados ſepulchros de los Heroes Venerables; antes ſi en libertar à eſte caudillo de Dios de la mas fea nota, que puede penſarſe, pues no puede haver otra mayor, que condenarſe un varon à todas luces tan iluſtre, i admirable.

I verdaderamente, que reflexando ſobre los principios, i fines de tan inclyto Heroe, ſe nos hace tan incierta ſu condenacion, como ſu Salvacion moralmente cierta. Para ſu natividad precedieron Celeſtiales Pronoſticos, que en Sagradas Hiſtorias ha oſtentado darlos la Divina Providencia para los natales de ſus juſtos, i eſcogidos, que havian de brillar con hazañas ſingulares de Sãtidad, como fue la duplicada revelaciõ del Angel à ſus Padres (q̃ del contexto de la Eſcriptura conſta, eran Juſtos, como parece de la oracion fervoroſa, que hizo à Dios ſu Padre Manue) en orden à la honeſta educacion del que havia de ſer Nazareo *de Dios*, *ó dedicado à Dios deſde el vientre de ſu Madre*.

dre; i en quien Dios puso tan singular providencia con tan felices principios, no parece avia de permitir tan infaustos fines, mayormente aviendolo criado para instrumento de la justa venganza de sus enemigos; i por esso los Santos Padres le contemplan sombra de Christo Nuestro Señor, como lo nota Laureto, que alega sus citas, i aun en las mismas operaciones pecaminosas; porque estas permissiones eran ordenadas à ocultos fines de su altissima Providencia, i todo concerniente al fin de la justa venganza de sus enemigos, i es constante no ser buena argumentacion: pecò mucho, luego se condenò. Como ni esta consequencia: luego es dudable su Salvacion; porque para la firme verdad de estas consequencias, es necessario suponer otros principios, de que no haya cosa en contrario, i en la presente materia hai mucho q se oponga à la propuesta duda de la parte opuesta. I para no detenernos mas de lo justo en este parecer, sirva de principal fundamento este sylogismo: en materias de hecho, que tocan en el ocultissimo arcano de la predestinacion, ò reprobacion, se ha de estar precisamente, ò à la authoridad de la Divina Escriptura, ò otro su equivalente, como son proposiciones definidas, declaracion de los Concilios, ò authoridad de los Padres; es assi, que la duda pretendida de la Salvacion de Sanson, toca en punto de hecho, perteneciente à el oculto mysterio de la predestinacion, ò reprobacion: luego en èl se havrà de estar, ò authoridad de Escriptura, proposicion difinida, Concilios, ò mente de los Padres. *Sed sic est*, que la Escriptura nada trae expresso para la predestinacion de Sanson, i mucho menos de su reprobacion, i de esto nada se halla por la Iglesia en sus Concilios declarado: luego restarà solamente para su verdad, la mente, ò authoridad de los Padres, la qual en materia, i punto de tanta importancia seria temeridad escandalosa, ò no inquirirla con cuidado, ò no seguirla con todo respeto; i llamamos *temeridad*, porque seria no mas, que llevar adelante su tema, sin mas fundamento, que referir la Escriptura, que Sanson pecò, i no constar de su final penitencia. Todo el sylogismo principal es en buena Theologia evidente; la submenor la confessamos por cierta, i constante, i assentimos à la authoridad del Doctissimo Alapide *in Ecclesiast. cap. 44. Syracides hic æque ac Apostolus Heb. 11. non intendit texere Cathalogum Sanctorum, & electorum, sed tantum virorum illustrium, esto enim plerique eorum fuerint Sancti, &*

electi,

ctedi, de nonnullis tamen res dubia est, & incerta, ut de Salomone, Sorobabel, Jesu, filio Josedec, Nehemia, & Judicibus Israel. Con que solo restarà consultar la mente de los Padres, sobre punto tan gravissimo; i para esto no es necessario cansarnos ahora, porque el Author de esta Apologia, con infatigable estudio ha agregado quanto en este punto pudiera desearse; i aunque se aprontassen otras muchas authoridades, que hemos visto, nada mas adelantarian, i por esso se omiten, porque discurrimos, que el Author, que con singular aplicacion ha leido, i registrado tanto Sagrado Expositor, las avrà dexado de industria, por no juzgarlas necessarias, ni roborar mas, que las que expressa en orden à excusar à Sanson de la muerte, que se causò à si mismo, punto ultimo, que pudo obstar su final penitencia; pero esta dichos Padres infieren de diferentes principios, que aunque los mas de ellos sean probables; pero con su authoridad le hacen *moraliter* ciertos, ya por especial mocion del Espiritu Santo, ya porque en aquella ocasion no quiso *directe* matarse à si mismo, sino hacer la causa de Dios, tomando con la muerte de tantos justa venganza de sus enemigos, siendo este el fin à que miran aquellas palabras: *Ipse incipiet liberare Israel de manu Philistinorum.*

I en este sentido el discurso, è inteligencia de el Doctissimo Lyra es tan fundado, i admirable, que ninguno podrà adelantar mas, como lo podrà conocer quien sin passion leyere sus palabras; i pues Dios le bolviò repentinamente su antigua fortaleza, claro es, seria para la misma accion, que executò, aunque à costa de su propria vida, la qual justamente se la bolviò à su author, que se la pidiò, porque era suya, i el valeroso Heroe conociò interiormente con luz especial de Dios, i por el don de la fortaleza, que de nuevo le sobrevino. I finalmente, por el assentado principio, que no puede negarse sin temeridad; pues es licito querer *indirecte*, i *per accidens* la propria muerte, solicitando *directe* el exercicio, i conservacion de alguna virtud moral, en cuyo sentido las historias Sagradas estàn llenas de soberanos exemplares, principalmente de tantos, como por las virtudes de abstinencia, i pudicicia se dexaron manifiestamente morir, i cuyas acciones debemos atender, no solo como expectaculos para la admiracion, sino como incentivos para el exemplo.

No creemos, que ninguno de los Padres se oponga claramente

mente à lo que pretende convencer esta doctissima Apologia, ni el Doctor Angelico imaginò lo que assegura con su duda la parte opuesta; pues de estas palabras: *Probabile est, quod omnes fuerint finaliter Sancti, ex quo Apostolus nominat eos in Cathalogo Sanctorum.* Solo podrà inferirse esta consequencia en terminos de probabilidad: *Ergo etiam probabile est, quod ibi Apostolus non intendat texere Cathalogum Sanctorum.* Porque la probabilidad, de que allì habla el Doctor Angelico, es respectiva à el Cathalogo, de que habla el Apostol, i sobre este carga aquella voz *Probabile*, si es, ò no es Cathalogo de Canonizacion; i assi, en virtud de este Cathalogo, queda probable uno, i otro: *Quod sit, & non sit Cathalogus Canonizationis.* I tal antecedente dà esta consequencia: luego dudosa es la Salvacion de Sanson, ò de otro qualquiera, contenido en aquel Cathalogo? Dista mucho de aquel antecedente esta consequencia; i para que tuviesse visos de verdadera, era necessario tener mas fundamento en principios de authoridad, ò mente de los Padres, de todo lo qual carece la parte opuesta; i en favor de Salvacion cierta de Sanson, apura, i acrysola doctissimamente el Author de esta obra, por lo qual la juzgamos dignissima de que se le dè à la Prensa, pues en nada se opone à la pureza de nuestra Fè, i buenas costumbres; este es nuestro sentir, *salvo, &c.* En este Colegio de el Seraphico Doctor San Buenaventura de Sevilla, à 19. de Abril de 1733.

Fr. Fernando Puche,
Lect. Jubilado i Guar.
Fr. Juan Galan, Lect. de Prima.
Fr. Fernando de Valle, Lect. de Ter.
Fr. Bartholome Niño,
Maestro de Estudiantes.

Fr. Juan Pablo de Carmona,
Regente.
Fr. Juan Zamora,
Lect. de Visp.

Sevilla, i Abril 27. de 1733.
Doi licencia para que se imprima.
Lic. Barreda.

APRO-

✠

JESVS, MARIA, I JOSEPH.

APOLOGIA EN DEFENSA DE LA SANTIDAD DE EL FORTISSIMO NAZAREO SANSON.

MOTIVO DE ESTA APOLOGIA.

EN EL DOMINGO PRIMERO DE QUARESMA, predicando un cierto Predicador, dixo de Sanson, que por los muchos pecados deshoneſtos, que co-metiò, aſsi en el trato ilicito, i torpe con Dalida, como en los que deſpues de eſtar ciego, i preſſo exe-cutò con las mugeres, è hijas de los Philiſteos, que ellos miſ-mos le llevaban à la carcel, para que tuviera copula con ellas, entendiendo en eſte ſentido el *molere fecerunt*, que di-ce el Sagrado Texto de los Juezes, fundando eſta explicacion en la de algunos Rabinos; que como refiere en la Gloſſa Nico-lao de Lyra; leyeron: *Coitare, vel coire fecerunt*, que es el ſentido obſceno dicho; i aſsimiſmo, que por haverſe quita-do la vida à sì miſmo, por dar la muerte à ſus enemigos, ven-gandoſe de ellos, que por los referidos pecados en que Sanſon, vencido de las tentaciones del Demonio, havia caido, eſtaba en opinion ſu Salvacion, i havia duda de ella, como ſe duda de la de Salomon.

§. I.

1. ESta propoſicion, que tengo por gravemente injurioſa à la honra de Sanſon, i denigrativa de ſu glorioſa fama, ſe compone de tres partes, que ſirvieron de antecedente, de adonde el dicho Predicador infiriò la incertidumbre, i la du-da de la Salvacion de Sanſon. La primera el trato deshoneſto, i culpas cometidas con Dalida. La ſegunda, las obſcenas ſenſuali-

 dades,

dades, que eſtando ciego, i preſſo en una Carcel, executaba con las mugeres, è hijas de los Philiſteos. I la tercera, haver ſido homicida de ſì miſmo, por ſerlo juntamente de ſus enemigos, vengandoſe de ellos. Tratarè de cada una de eſtas partes de por sì, para mayor claridad, en diſtintos paragraphos: i en quanto à la primera parte, concedemoſle al Predicador los amores ilicitos, impuros, i torpes de Sanſon con Dalida; aunque no faltan muchos graves Authores, i entre ellos Santos Padres, que afirman haver ſido Dalida muger legitima, i propria de Sanſon, como podrà vèr el curioſo en el docto Padre Serario; però ſe le niega, que de eſta parte del antecedente ſe infiera concluſion, i propoſicion tan infamatoria, i denigrativa de Sanſon, como es poner en duda ſu Salvacion, como la que ſe tiene de la de Salomon.

Serario in judices cap. 16. q. 5. n. 2.

2. La razon es, porque haviendo los Philiſteos enemigos de Sanſon ſacadole los ojos, i pueſto en una Carcel, para que alli moliera, como bruto, en una atahona, bolviò en sì Sanſon al golpe de tanta infelicidad, i recogido en ſu interior, ſe arrepintiò, llorò, hizo penitencia de ſus culpas, i clamò à Dios Nueſtro Señor, rogando à ſu Mageſtad de dia, i de noche, que le perdonaſſe ſus pecados. Todo lo afirma, i dice con elegancia el doctiſsimo Serario: *In Carcere autem præter illam, de qua dictum, gravem, moleſtamque corporis molituram, aliud quiddam egit Samſon animo: Collegit enim ſe, peccatorum ſuorum egit pænitentiam, de cordis ſui profundo ad Deum clamans, lachrymas fundens, cæcitatis, molituræque dolores, ac labores ipſi; per ſuam in Chriſtum Dominum fidem, quæ Hebr. 11. 32. Commendatur, offerens, veniamque noctes, & dies obſecrans.* El Author Mirabil. Sacræ Scrip. dice à eſte miſmo propoſito lo ſiguiente: *Non tàn in longo capillo amiſſam virtutem recuperabat, quàm donum ſpiritus, quem negligens amiſit, afflictus pænitentia, creſcentibus capillis, paulatim impetrabat.* Lo miſmo afirma el erudiſsimo Arias Montano, cuyas ſon eſtas palabras: *Nazaræi rurſus capillus pullulare capit, quo tropo interjectam pænitentiam intelligimus, atque cum amiſsi boni dolore ſtudium mutatum, & Divinam clementiam imploratam, veniamque poſtulatam, animo mente ſimplice, ac priorem culpam deteſtante, quam obrem rurſus in Nazaræi ordinem, & gratiam vir ille reſtitutus eſt ::: atque ita viri pœnitudinem toto illo Carceris tempore ſubſecutam intelligimus.* No sè, que pueda decirſe coſa mas clara en abono del credito, i honra de Sanſon, i de ſu Salvacion.

Serario ubi ſup. q. 20. n. 2.

Vide utrumque authorem apud Serarium ubi ſup.

3. El

3. El doctissimo Menochio, grave Expositor de toda la Sagrada Escriptura, comentando el cap. 16. de los Juezes, dice de Sanson, que estando en la Carcel, privado de la vista, lavò con la penitencia sus culpas, i que esto es comun sentir de los Interpretes: *Porrò interim dùm Carcere clauderetur Samson, oculis orbatus, pœnitentia culpas suas eluit, ut passim tradunt interpretes.*

Menochio in Judices cap. 16. v. 22.

4. Dionysio Cartuxano, clarissimo en santidad, i doctrina, en el Comento sobre el cap. 16. de los Juezes, escribe lo siguiente: *Pœnituit quoque de culpis suis, & illa mors* (habla de la que Sanson se diò à si mismo, derribando el Templo de Idolo, cuyas ruinas le quitaron la vida con los Philisteos) *fuit ei purgatio, & fortè quoddam martyrium.* I en el Comentario sobre la Epistola de San Pablo à los Hebreos, haciendose cargo de las culpas, que cometieron algunos de los que numera San Pablo en el cap. 11. ṽ. 32. responde, que se cree de ellos, que hicieron penitencia de sus pecados; uno de los quales fue Sanson, como consta del dicho Cathalogo del Apostol: *Vnde si aliqua illicita comiserunt, pœnitentiam fecisse creduntur.*

Cartuxano in Judic. cap. 16. art. 28. circa finem.

Idem ad Hebræos. cap. 11. v. 32.

5. El sapientisimo Abulense, ilustrisimo honor de nuestra España, explicando la oracion, que hizo Sanson à Dios, implorando su favor, para derribar el sacrilego Templo de Dagon, donde se hallaban juntos los Philisteos: *Domine Deus memento mei* (dice assi) *ex hoc autem patet, quod Samsonem pœnituit de peccatis præteritis, quia ista sunt verba hominis cognoscentis peccatum suum, & pœnam pro peccato, & tamen nondùm de misericordia Dei diffidentis, & istud requiritur ad veram contritionem.* Que en suma, fue decirnos, haver tenido Sanson contricion verdadera de sus pecados passados, en que havia caido miserablemente.

Abulens. in Judices cap. 16. q. 49.

6. El Padre Cornelio Alapide, insigne Expositor de la Sagrada Compañia de Jesus, escribiendo sobre el cap. 11. ṽ. 32. de la Epistola ad Hebræos, afirma, que Sanson, i los otros pecadores, que San Pablo nombra en aquel Cathalogo, hicieron penitencia de sus culpas, i salieron de esta vida en gracia: *Omnes fuisse Sanctos, & consequenter per fidem pœnituisse de peccatis, itaque in gratia è vita excessisse.*

Cornelio in Epist. ad Hebr. cap. 11. v. 32.

7. El glorioso S. Paulino, en la 4. de sus Epistolas, que trae la Biblioteca Patrum, con singular eloquencia, i admirable espiritu, tratando la historia, caidas, i penitencia de Sanson,

dice de esta forma: *Itaque & mortem mihi Samsonis, & cæcitatem volo, ut vivam, & videam Deo. Nam forsitàm pugil ille recepit propter futurum mysterium in coma viribus: recipere simul; ut amiserat oculos non desideravit, quia virtus illa Cælestis gratiæ. internis sana luminibus, corporeo non indigebat obtutu.* Pues si un Santo tan ilustre como San Paulino quiere para sì la muerte, i ceguedad de Sanson, para vivir, i vèr à Dios, quien podrà con razon, i fundamento dudar de la salud, Salvacion, i eterna felicidad de Sanson, que teniendo sana la virtud de la gracia Celestial, en las luces interiores de su alma, no necessitaba de la vista corporal? I por esso, aunque recibiò las fuerzas perdidas en su cabello, no deseò recibir juntamente la vista corporal de los ojos, que havia perdido, contentandose solo con la luz interior de la Divina Gracia. Luego siendo tan comun, i universal sentir de Santos Padres, i gravissimos Expositores, que Sanson hizo penitencia, i se arrepintiò de sus culpas, como queda dicho, i adelante se dirà, no se puede sin agraviar la authoridad de tan Santos Padres, i doctos Expositores, i sin denigrar, è infamar el credito, i honra de Sanson, afirmar, i decir publicamente al pueblo, que su Salvacion, i eterna felicidad està en opinion, i duda, como la de Salomon.

S. Paulin. Epist. 4. in Bib. SS. PP. tom. 5. f. 153. colum. 1. in fine.

§ II.

8. LA segunda parte, que sirviò de antecedente, para proponer por dudosa la Salvacion de Sanson, aun es mas injuriosa, i denigrativa contra el credito, i honra de Sanson. Fundò el Predicador dicho esta proposicion, i discurso en la explicacion de algunos Rabinos, que trae Nicolao de Lyra en su Glossa; los quales en lugar de aquellas palabras de nuestra Vulgata, que dicen: *molere fecerunt*, leen, i trasladan *Coaitare, Coire*, diciendo, que los Philisteos traian à sus proprias mugeres, è hijas à la Carcel, adonde estaba presso Sanson, para que mezclandose lascivamente con ellas, quedasse en los Philisteos succesion de un hombre tan fuerte, i tan valeroso heroe como Sanson. Ciertamente me maravillo de oir à un Predicador tan pudico valerse de semejante noticia, infamando con ella à un mismo tiempo à los Philisteos, de que prostituian à sus proprias mugeres, è hijas, como advierte mui bien el señor Abulense, impugnando esta fabulosa ficcion de los Rabinos, i desacreditando igualmente à Sanson,

Lyra in Gloss. ad cap. 16. v. 21. judicum.

Abul. in judic. cap. 16. Expo sit. lit. post q. 34.

de

de quien (como consta de todo lo dicho en el Paragrapho antecedente, i se dirà con mas difusion en el siguiente) afirman los Santos, i Expositores, que desde que sus enemigos le sacaron los ojos, i pusieron en la Carcel à moler, como bruto, en la atahona, se dedicò à hacer penitencia, i pedir à Dios Nuestro Señor el perdon de sus pecados passados; con lo qual no viene bien semejante carnalidad.

9. Ademas, que es tan sin fundamento esta fabula, ò ficion de los Rabinos, con que intentò el Predicador probar, i persuadir su discurso, que el mismo docto Abulense la nota de opinion ridicula: *Hebræorum opinio, & Nicolai ridicula.* I el Abad Ruperto, tratando de esta misma fabula de los Rabinos, dice de ella, que es tan frivola como torpe: *Ergo hæc opinio quàm turpis, tam & frivola est.* El erudito Serario le llama ficion de los obscenos, è impuros Rabinos: *Fingunt igitur obscæni, ac impudentes Rabbini.* I de uno de ellos llamado RadaK afirma, que desprecia justamente, i hace mofa con silvos de esta exposicion de sus Rabinos, diciendo, que es traida mui de lexos; como si dixera, traida por los cabellos: *Ideoque hanc Rabbinorum suorum expositionem* (prosigue Serario) *rectè contemnit, & exsufflat, citatus paulò ante RadaK, tamque longe petitam, ait.* I el docto P. Cornelio Alapide abomina tanto esta ficion, i fabula de los Rabinos, que dice, aparta de veras aquesta obscenidad, i apacientense con ella los lascivos Rabinos, igualmente como los Gentiles: *Verùm apagè hanc obscœnitatem; illa se pascant Rabbini obscœni, æquè ac Gentiles.*

Abul. ubi sup. in marg.

Rup. Abb. Coment. in judic. cap. 24.

Serario in judic. cap. 16. q. 19. n. 2.

10. Pero demosle gratis al Predicador, que usasse (que no debiera) de tan fabulosa ficion, caracterizada de ridicula, frivola, i obscena por unos hombres tan sabios, i tan versados en las Escripturas; porque la hallò en la Glossa de Nicolao de Lyra: *Sed quid inde*, para tomar de ella motivo, i argumento suficiente con que decir, afirmar, i publicar ser opinable, i dudosa la Salvacion de Sanson, como se duda de la de Salomon, no considerando, que està en contra todo lo que en el Paragrapho antecedente dixeron tan Santissimos Doctores, i graves Expositores, los quales claramente afirman, que Sanson, ciego i presso, llorò arrepentido con verdadera contricion sus pecados. I para mas eficaz, i evidente refutacion de la dicha proposicion, oigase lo que el mismo Nicolao de Lyra dice, para que se vea claro como este insig-

Cornelio in cap. 16. judic.

ne Expositor no da fundamento para tan injuriosa, i denigrativa proposicion contra Sanson. Despues de haver referido la fabulosa interpretacion de los Rabinos, que ingiere en la explicacion del ỽ. 21. del cap. 16. de los Juezes, afirma, i assegura por cosa cierta en la exposicion del ỽ. 30. del dicho capitulo, que Sanson hizo penitencia de los pecados, que antes havia cometido, i que aquella muerte entre las ruinas del Templo fue pena de sus pecados, la qual no solamente aceptò, sino que tambien rogò al Señor por ella, i que por esto le pone San Pablo en el Cathalogo de los Santos, que escribiò el Santo Apostol en el capitulo 11. de su epistola à los Hebreos: doi sus formales palabras: *Credendum est etiam, quod de peccatis prius perpetratis pœnituit, & quod illa mors pœna peccatorum suorum fuit, quam non solùm acceptavit, sed etiam pro ea Dominum rogavit, & ideò computatur in Cathalogo Sanctorum ad Hebræos XI.* Luego (aunque concedieramos) que el docto Expositor Nicolao de Lyra se conformaba con la obscena frivola, ridicula, i despreciable ficion de los Rabinos del *Coitare*, *vel coire* de Sanson con las Philisteas, no solo no se infiere de la doctrina, i sentir de este tan celebrado Expositor la duda de la Salvacion de Sanson, sino lo contrario; esto es, la certeza innegable de su felicidad: pues no solo afirma, que hizo Sanson penitencia, i se arrepintiò de sus culpas, sino que el Apostol San Pablo le cuenta, i numera en el Cathalogo de los Santos, que escribe al cap. 11. de su epistola ad Hebræos: *Ideò computatur in Cathalogo Sanctorum ad Hebræos XI.* con lo qual no se compadece incertidumbre, ni duda de la Salvacion.

Nicolao de Lyra in cap. 16. v. 30. Judic.

§. III.

11. VEngamos à la tercera parte del antecedente, en la qual se veràn confutadas mas eficazmente las dos precedentes. Fundòse la proposicion de la incertidumbre, i duda de la Salvacion de Sanson, en aquel haverse quitado el valeroso Nazareo la vida, derribando el sacrilego Templo del idolo Dagon, por vengarse, i dar la muerte à los Philisteos sus enemigos, que alli estaban, como el mismo Sanson lo dixo, i se refiere en el Texto Sagrado de los Juezes: *Ulciscar me de inimicis meis ::: moriatur anima mea cum Philisthiim.* Lo qual no pudo executar Sanson sin cometer grave pecado; porque segun la Lei Divina, en el quinto precepto del Decalogo,

Judic. cap. 16. v. 28. & v. 30.

logo, se prohibe *sub mortali peccato* el homicidio, la qual prohibiciõ no solo comprehende el homicidio executado en el proximo, sino el ser el hombre homicida de si mismo, como lo afirma nuestro Angelico Doctor Santo Thomas, i siguiendo la doctrina Angelica el doctissimo Frai Domingo Soto en el lib. 5. de Iustitia, & Jure, dice: *Nemini fas est se ipsum occidere, & qui contrafacit gravissimi peccati mortalis reus fit.* Lo mismo resuelve el docto P. Luis de Molina en su tomo 4. de Iustitia, & Iure, añadiendo, que la doctrina contraria es heregia de los Circunceliones, parte de los Hereges Donatistas, segun el señor San Augustin. Lo mismo afirma Bonacina con el comun sentir de todos los Doctores, como se puede ver en su tratado de *Restitutione in Particulari.* Luego aviendo Sanson quitadose à si mismo la vida, por dar la muerte, i vengarse de los Philisteos sus enemigos, i muriendo con esta accion, è intento entre las ruinas del Templo, i no constandonos de su arrepentimiento, i dolor al tiempo del espirar, i morir, pue de dudarse de su Salvacion, como se duda de la de Salomon: Esto es lo que puede fundar su proposicion, i discurso la mas rigida censura.

12. Mas porque se vea quan flaco fundamento es el propuesto, i quan falido sea el discurso, que se vale de èl, para denigrar la honra, i fama gloriosa de el fortissimo Sanson, pondrè por extenso lo que del Nazareo Sanson, i de su gloriosa fama afirman los Santos Padres, i gravissimos Expositores. Tirino, refiriendo la muerte de Sanson con todas sus circunstancias, dice: *Unde patet non peccasse hic Samsonem, sed egregium heroicæ fortitudinis actum exercuisse: & hoc meritò laudari à Sancto Paulo ad Hebræos XI.* Consta claramente de lo dicho antes, que Sanson no pecò, exponiendose à la muerte entre las ruinas del Templo, que le oprimieron juntamente con los Philisteos, sino que obrò, i exercitò un acto insigne de heroica fortaleza, por lo qual meritissimamente fue alabado del Apostol San Pablo en la epistola ad Hebræos.

13. Menochio en su exposicion de el libro de los Juezes afirma, que Sanson no pecò en exponerse à la ruina comun del Templo, siendo de este modo origen, i causa de su propria muerte; porque para executarlo assi, fue movido, i excitado con particular inspiracion, i mocion del Espiritu Santo: *Non peccavit Samson se communi illi ruinæ exponendo, sibique illo*

D. Thom. 2.2.q. 64. art. 5.

Soto lib. 5. de just. & jure q. 1. art. 5. concl. unica.

Molina, tom. 4. de just. & jur. tract. 3. disp. 9.

Bonar. tract. de restit. in particul. disp. 2. q. ultim. punct. 5. Proposit. 1.

Tirino in judic. cap. 16. v. 30.

Menoch. in judic. cap. 16.

illo modo mortem consciscendo, peculiari enim Dei afflatu, ut ita faceret, excitatus est.

Hug. Car. in judic. cap. 16. 14. Hugo Cardenal, en el Comento al cap. 16. de los Juezes pregunta, si pecò Sanson quitandose la vida à sì mismo, junto con los Philisteos, en la ruina de el Templo? *Sed nunquid peccavit Samson hoc faciendo?* I responde, que no pecò; porque lo executò por instinto del Espiritu Santo, lo qual claramente se manifiesta; lo uno, porque para executarlo, hizo antes oracion à Dios; i lo otro, porque el Apostol San Pablo lo pone, cuenta, i numera en el Cathalogo de los Santos, que escribe en la epistola à los Hebreos: *Respondetur, non: quia fecit instinctu Spiritus Sancti, quod patet ex eo, quod præmisit orationem ad Deum; & quia numeratur in Cathalogo Sanctorum. Herbr. XI.*

15. Nicolas de Lyra en su Glossa al capitulo 16. de los Juezes, tratando de la muerte de Sanson, i de la de los Philisteos blasphemos enemigos de Dios, que se siguieron de las *Nicol. de Lyra in Glossa ad cap. 16. judic.* ruinas de el Templo de Dagon, dice: *Voluntas Domini erat, quod hoc fieret: quod patet per hoc, quod fortitudinem miraculosè sibi reddidit ad hoc faciendum quilibet autem debitor est mortis ipsi Deo: & hoc debitum potest repetere quando vult, & quomodo vult, & ideò Samson non peccavit se cum aliis occidendo ex Dei volantate, & instinctu Divino.* Fue voluntad de Dios, que Sanson executara aquella ruina del sacrilego Templo, en que pereciò, i muriò con los Philisteos sus enemigos, la qual claramente se descubre, en que para hacerlo, le bolviò el Señor à Sanson milagrosamente la fortaleza, i tambien porque qualquiera criatura racional es deudor de la muerte al mismo Dios, la qual deuda puede pedirla su Magestad à la criatura quando quiere, i como quiere; i assi, no pecò Sanson quitandose à sì mismo la vida, juntamente con la de los Philisteos, por voluntad de Dios, i por su Divino impulso, è inspiracion.

Estio in epist. ad Hebr. cap. 11. v. 32. fol. 587. col. 1. circa medium. 16. El eruditissimo Estio satisfaciendo à la objecion, de que Sanson no debe ser tenido por Santo, por averse muerto à sì mismo, por dar la muerte à los Philisteos sus enemigos, dice lo siguiente en el comentario à la epistola de S. Pablo, escrita à los Hebreos: *Ad Samsonem venio, pro quo respondet August. libro lib. 1. de Civit. Dei cap. 21. & cap. 26. dicens, quod seipsum cum hostibus ruina domus oppressit, id eum fecisse spiritu latenter hoc jubente, qui per eum miracula faciebat, nec fas esse nobis aliter credere, nam ad id faciendum Divinitùs ei reddita fuit amissa fortitudo.* Por

Sanson, dize este gravissimo Expositor, responde el Gran Padre San Augustin diciendo, que el averse muerto à sì mismo con los Philisteos, sus enemigos, en la ruina del Templo, fue por aversèlo oculramente en su interior inspirado, i mandado el Espiriru Santo, que por medio de Sanson hacia milagros, nià nosotros es licito creer otra cosa: i para mas plena, i abundante solucion de la objepcion (aunque basta, i sobra con la authoridad de el Señor San Augustin) añade otra respuesta tomada del mui docto Francisco Victoria, con las siguientes palabras: *Non enim, inquit, interfecit se Samson ex intentione, sed voluit hostes opprimere, & interficere, ad quod secuta est mors ipsius, cùm alioquim optasset illos perdere, se salvo, si fieri potuisset. Hoc autem sine nova revelatione habetur licitum.* No fue la intencion de Sanson matarse à sì mismo, sino oprimir, i matar à sus enemigos con la ruina del Templo, salvandose, i librandose èl, si pudiesse hacerlo, i de este modo sin nueva revelacion se tiene por licito.

17. De este mismo sentir es el insigne Expositor Cornelio Alapide, el qual tratando de la muerte de Sansón, opone este argumento contra la santidad del valeroso Nazareo: *Dices Samson hic occidit se ipsum: ergo fuit sibi homicida: ergo peccavit mortaliter. Cumque in hoc peccato obierit, est damnatus.* A este argumento, que es el Achiles de los contrarios, responde el citado Expositor con dos soluciones: La primera la del Señor San Augustin, immediatamente referida por Estio, en que como vimos, afirma el Santo Doctor averla executado Sanson con interior impulso, inspiracion, i mandato de Dios, con lo qual queda libre, i excusado de toda culpa.

Lo segundo responde, que en este hecho no pecò Sanson; porque Sanson propria, i phisicamente no se matò à sì mismo, como lo hiziera en caso de traspassarse à sì mismo con una espada, sino tan solamente permitiò ser oprimido de la comun ruina con los enemigos. Ni tampoco se diò à sì mismo la muerte en imputacion moral; porque lo que directamente intentaba el Nazareo fortissimo era la muerte de los Philisteos; pero la suya propria, indirecta, i permissivamente, por quanto no le era possible evitarla en aquel caso: lo qual assi como fue una accion de grāde fortaleza, fue assimismo grande pena, i satisfaccion por sus culpas passadas. *Respondetur secundo, non peccavit hic Samson ... Itaque Samson hic propriè, & phisicè se ipsum non occidit,*

Cornelio in cap. 16 Judic.

dit, uti fecisset si gladio se transfodisset ::: sed permisit tantum se cum muni cum hostibus ruina opprimi ::: nec etiam se occidit morali imputatione, quia directè intendebat Philisthæos occidere, se vero in directè, & permisivè tantum eadem clade, quam evadere non poterat, involvere: quod sicut magnæ fortitudinis fuit, sic & magna pro præteritis culpis fuit pœna, & satisfactio. En que claramente se descubre el sentir del docto Cornelio, i quan lexos está de conceder culpa en la muerte de Sanson (que alguno siniestramente le imputa) pues la reconoce, i tiene por pena, i satisfaccion grande de las culpas de su vida passada: *Magna pro præteritis culpis pœna, & satisfactio.*

18. Nuestros doctissimos Salmanticenses Curso Moral tom. 6. tratando del homicidio, que prohibe el quinto precepto del Decalogo, preguntan: *An ex præcepto Dei, aut Judicis liceat se ipsum directè occidere?* A que responde con dos conclusiones, diciendo en la primera, que es la que haze à mi intento presente, que si Dios le manda à alguno, que se quite la vida, puede, i debe el tal executar el Divino mandato: *Dicendum est primò, quod si Deus præciperet alicui, se interimere, posset, & deberet id exequi.* La razon con que lo prueban es convincente; porque Dios Nuestro Señor es Señor de la vida de todos los mortales: luego inspirandolo, ò mandandolo su Magestad, licito es quitarse directamente la vida: *Deus est Dominus vitæ omnium mortalium: ergo licitum est, Deo præcipiente, aut inspirante, se directè occidere.* I esta Divina inspiracion afirman con el Señor San Augustin, que tuvo Sanson para quitarse la vida, derribando el templo de Dagon, que le oprimiò juntamente con los Philisteos: *Unde hac Sancti Spiritus latente inspiratione, ait Augustinus 1. de Civit. Dei cap. 21. Samson se ipsum cum hostibus ruina domus oppræssit.* I lo confirman, i authorizan con los exemplares de Santa Apolonia, que celebra la Iglesia, i el de Santa Pelagia, que por defender su castidad se quitò la vida, como lo escribe cõ grandes alabãzas el Grã P. S. Ambrosio.

Curs. Moral Salmantic. tom. 6. tract. 25. de 5. præcept. cap. 1. de homicid. Punct. 5. §. 1. n. 116.

19. Bonacina, ubi supra, resuelve, que por mandado de Dios, debaxo de cuyo dominio està nuestra vida, puede un hombre immediata, i directamente quitarse la vida, sin incurrir en pecado, i que assi lo executaron algunos, no solo en el nuevo Testamento, sino tambien en el viejo, i pone por exemplo à Sanson, que matando à los Philisteos, se quitò à si mismo la vida: *Et hoc aliqui fecerunt non solùm in novo, sed etiam in*

Bonacina ubi supra n. 3.

vetcri testamento, ut de Samsone probat D. Thomas, qui alios occidendo, se ipsum occidit. Sin que en lo uno, ni en lo otro cometiera algun pecado, como lo afirman los mui doctos Padres Molina, Filucio, i Lessio.

20. Dionysio Cartuxano, tratando de la muerte de Sanson, dize en la exposicion del capitulo 16. de los Juezes, que no solo se excusa de pecado en averse de aquella forma dado la muerte à si mismo, sino que por ello es alabado, i celebrado; pues por el bien comun de el pueblo, i por matar à los enemigos, que oprimian al pueblo de Dios, se expuso assimismo à la muerte, i assi aquella muerte suya fue purgacion de sus pecados; i por ventura, un cierto genero de martyrio: *Unde excusatur, quod ita occidit se ipsum, imò & commendatur, quod pro communi bono populi sui, ita se ipsum morti exposuit, ut interficeret oppressores, populi Dei pœnituit quoque de culpis suis, & illa mors fuit ei purgatio, & forte quoddam martyrium.* *Carturxano in cap. 16. judic. artic. 28. circa fine.*

21. El erudito Padre Benedicto Justiniano, comentando la epistola del Apostol San Pablo à los Hebreos, afirma con la authoridad ya citada de el Señor San Augustin, que Sanson en darse à si mismo la muerte se excusa de pecado, por quanto la executò con impulso, i mandato de Dios: i añade, que no faltan authores, que lo reconozcan, i tengan por Martyr, por aver muerto obedeciendo los preceptos de Dios: *Nec Samson alitèr excusatur quod se ipsum cum hostibus ruina domus oppressit, nisi quia spiritus latenter hoc jusserat, qui per illum mira cula faciebat ::: nec desunt, qui eum martyrem fuisse dicant, quod Dei præcepta obtemperans occubuerit.* *Benedict. Justiniatus in Paulum epist. ad Hebr. cap. 11. ꝟ. 32. n. 8.*

22. Nuestro Angelico Doctor, i Maestro Santo Thomas en la 2. 2. q. 64. art. 5. pregunta si es licito à alguno matarse à si mismo? *Utrum liceat alicui occidere se ipsum?* I resuelve, que no es licito, sino pecado grave contra el quinto precepto de el Decalogo. Contra esta conclusion arguye en esta forma el argumento quarto: *Samson se ipsum interfecit, ut habetur judicum cap. 15. qui tamen connumeratur inter Sanctos, ut patet Hebr. XI. ergo &c.* A este argumento responde el Doctor Angelico en la forma siguiente: *Ad 4. dicendum, quod sicut Augustinus dicit in 1. de Civit. Dei, nec Samson alitèr excusatur, quod se ipsum cum hostibus ruina domus oppressit, nisi quod latenter Spiritu Sanctus hoc jusserat qui per illum miracula faciebat* (atencion à las palabras siguientes) *& eandem rationem assignat de quibusdam Sanctis fœminis, quæ tempore* *D. Thom. 2. 2. q. 64. art. 5. ad 4.*

 perse-

perfecutionis fe ipſas occiderunt, quarum memoria in Eccleſia celebratur. Donde los dos Santiſsimos, i grandes Doctores Auguſtino, i Thomas nos enſeñan, no ſolo la immunidad de pecado en la muerte de Sanſon, ſino tambien ſu eterna felicidad, i ſantidad glorioſa por premio de aquella ſu muerte : pues la miſma razon, que interviene en Sanſon, la ſeñalan *eandem rationem aſsignat*, para las ſantas mugeres, que en tiempo de las perſecuciones ſe dieron la muerte à si proprias, cuyas memorias celebra la Igleſia Catholica : i es mui cierto, que no las celebrara la Igleſia, ſi en darſe à sì miſmas la muerte huvieran pecado. Luego de preciſo ha de afirmarſe no aver pecado Sanſon dandoſe la muerte, pues de ſu muerte executada por impulſo, i mandato interior del Eſpiritu Santo, toman argumento, i razon el Señor San Auguſtin, i nueſtro Doctor Angelico, para tener por Santas à las mugeres, que por no ofender à la Mageſtad Divina, en tiempo de las perſecuciones, ſe dieron à sì miſmas la muerte por impulſo, è inſpiracion Divina : *Eandem rationem aſsignat de quibuſdam Sanctis fœminis ::: quarum memoria in Eccleſia celebratur.*

23. Eſcribiendo el Abulenſe ſobre el capitulo 16. de los Juezes, pregunta en la queſtion 54. *An peccavit Samſon occidendo ſe cum Philiſtiim?* I reſponde, que no pecò. *Reſpondendum quod Samſon non peccavit ſe occidendo.* Para prueba de eſta reſolucion da muchas, i mui eficaces razones, como de ſu grande eloquencia, que podrà vèr el curioſo; que yo ſolo intento tocar la ultima, que expreſſa en eſtas notables palabras: *Item, omnes Sancti Doctores tenent, quod Samſon non peccaverit ex diſpenſatione, & motu Dei.* Todos los Santos Doctores tienen, i afirman, que no pecò Sanſon en darſe à sì miſmo la muerte por diſpenſacion, i movimientos de Dios.

Abul. in Judic. cap 16. q. 54.

24. El Docto Serario en ſu doctiſsimo Comentario al libro de los Juezes excita la miſma queſtion preguntando: *An ſe ipſum communi ruinæ illi exponendo, ſibique ſic mortem conciſcendo peccaverit Samſon?* Si pecò Sanſon exponiendoſe à la comun ruina, que le ocaſionò, i causò la muerte? A eſta pregunta reſponde en el numero 2. que Sanſon no pecò: *Non peccavit Samſon.* I aviendo probado ſu concluſion con ſeis razones urgentes; añade la ſeptima en la forma ſiguiente: *Septimo omnes denique Doctores, qui hanc unquam diſceptarunt cauſam, Samſonem abſolvunt.* Todos los Doctores, que en qualquier tiempo

Serario in Judic. cap 16. q. 31.

po controvirtieron, i disputaron esta causa, absuelven de pecado à Sanson. Pues con què razon, ni authoridad, quien no la tiene de Doctor de la Iglesia, ni de Santo Padre, ni de classico Expositor, puede dezir en publico Sermon, que la Salvacion de Sanson està opinable, i dudosa, como la de Salomon, siendo assi, que de este Rei hai muchos Santos, i Doctores, que lo dizen claramente, i de Sanson no hai Santo, ni Doctor alguno (en quantos he visto para este punto, que no han sido pocos) que tal cosa digan, ni tal duda tengan; pues todos en sentir del erudito Serario le absuelven de pecado en el caso de su muerte: i en el del Sabio Abulense todos los Santos Doctores afirman, que en quitarse la vida à si mismo no pecò Sanson; i ultimamente, en las authoridades de los mas insignes interpretes, que dexo referidos en los numeros antecedentes, se halla Sanson calificado, i tenido por Santo, i que su muerte fue purgacion, i satisfaccion de los pecados de su vida passada, i un acto de heroica, i grande fortaleza, que equivaliò à un cierto genero de Martyrio.

§. IIII.

25. CON otra razon no menos eficaz manifestarè el deshonor, i grave injuria con que se denigra la virtud, fama, i honra de Sanson, poniendo en duda su Salvacion, como la de Salomon; i formo en este modo el discurso: Afirmar de un hombre, de cuya Santidad consta por authentico testimonio, por la comun aprobacion de Santos Padres, i unanime sentir de doctissimos, i gravissimos Expositores, que le reconocen, i publican por Santo; que no lo es, es una injuria afrentosa, i denigrativa, que toca en especie de blasphemia: *Sed sic est*, que Sanson en la comun estimacion de los Sagrados Expositores, i Santos Padres de la Iglesia està tenido por Santo, i que su Santidad consta por authenticos testimonios de la Sagrada Escriptura, en dictamen, i exposicion de los Santos, i Expositores: luego poner en duda su Salvacion, como la de Salomon, es un cierto genero de blasphemia, una afrentosa denigracion, i una injuriosa deshonra de la buena fama del fortissimo Nazareo Sanson. Darè prueba de la menor en que consiste toda la dificul-

ficultad. San Bachiario, en una epistola, que escribiò à Januario, *de recipiendis lapsis*, tiene, i reconoce por Martyr à Sanson, segun lo refiere el Padre Serario *in fine obitus sui* (dize el Santo hablando de Sanson) *sub martyrii pessione majorem exercitum inimicorum postravisse, quàm ante, quandò Nazaræus, hoc est, immaculatus fuerat, reperitur.*

S. Bachiario apud Serarium hic. q. 32. n. 2.

26. Dionysio Cartuxano sobre aquellas palabras de San Pablo, en que dize à los Hebreos: *Deficiet me tempus enarrantem de Gedeon, Barach, Samson, Jephete, David, Samuel, & Prophetis*, dice lo siguienre: *Ex iis constat, quod omnes jàm nominati Sancti fuerunt, quià in Sanctorum ponuntur Cathalogo.* I refiriendo el impulso, i movimiento interior de el Espiritu Santo, que tuvo Sanson para quitarse la vida entre las ruinas de el Templo de Dagon, dando juntamente la muerte à sus enemigos, afirma, que por esto no se ha de dudar de la Santidad de Sanson: *Hoc fecisse ex occulto Speritus Sancti instinctu, ex quo motus est Samson ad occidendum se cum hostibus suis* (notese con atencion lo siguiente) *ideò de Sanctitate Samsonis dubitandum no est.* No sè que la mas rigida censura pueda desear mas puntual, i clara authoridad para nuestro caso.

D. Paul. ad Hebr. cap. 11. v. 32.
Cartuxanus hic.

27. Nicolao de Lyra refiriendo en su Glossa la penitencia, i oracion, que hizo Sanson estando presso, i ciego en la Carcel, afirma, que por esso fue puesto, i contado en el Cathalogo de los Santos, que haze el Apostol San Pablo en la epistola ad Hebræos: *Illa mors pœna peccatorum suorum fuit, quam non solum acceptavit, sed etiàm pro ea Dominum rogavit, & ideò computatur in Cathalogo Sanctorum, ad Hebræos XI.*

Lyra in Gloss. ubi sup.

28. Hugo Cardenal en la exposicion de el capitulo 16. de los Juezes dize, que Sanson està puesto, i numerado en el Cathalogo de los Santos, escrito por San Pablo en su epistola ad Hebræos: *Quia numeratur in Cathalogo Sanctorum. Hebræos XI.*

Hugo Car. in cap. 16. Judic.

29. Menochio, exponiendo el ℣. 39. de el capitulo 11. de la epistola à los Hebreos, en donde dize el Apostol de todos, los que dexa nombrados en su Cathalogo, que fueron probados con el testimonio de la Fè: *Hi omnes testimonio fidei probati*, lo explica en esta forma el docto Expositor: *Hi omnes, licet magnam fidem habuerint* (nota con atencion) *& Sancti fuerint, nondum acceperunt repromissionem ::: nimirùm bonorum cælestium, & consummatæ beatitudinis.* Que todos los nombrados

S. Pablo ad Hebr. cap. 11. v. 39.
Menoch. hic.

brados en el referido Cathalogo; aunque tuvieron gran Fè, i fueron Santos, con todo esso no recibieron la promessa Celestial, i consumada Bienaventuranza, hasta que Christo bien nuestro abriò con su Passion, i Muerte las puertas de el Cielo, que havia la Magestad Divina cerrado por el pecado de Adan.

30. El sapientissimo Estio en su Comento sobre el capitulo 11. de la epistola ad Hebræos pregunta: *Si quæratur an hi omnes quos Apostolus recensuit habendi nobis sint in Cathalogo Sanctorum, & electorum Dei?* A que responde, que aunque el Angelico Doctor Santo Thomas dice, que es probable; pero que los demas Escritores, à cuyo parecer assiente, i con quienes se conforma, lo tienen por tan cierto, i verdadero, que de ningun modo debe negarse: *S. Thomas probabile id esse dicit, aliis autèm, quibus & ego assentior, adeó verum esse placet, ut omninò negari non debeat.* I exponiendo las palabras: *Hi omnes testimonio fidei probati*, que el Apostol escribe al ℣. 39. dize assi: *Testimonium autèm intellige Dei, vel Scripturæ testificantis de eis, quod justi fuerunt, Deoque placuerunt, sicut initio dictum est de Abel, & Henoch: nàm quod dicit, hi omnes, complectitur omnes omninò supra memoratos, & non tantum eos, quos novissimè nominavit.* Por el testimonio de la Fè, dize este grave Expositor, se entiende el de Dios, ò de la Escriptura Sagrada, que testifica de ellos, que todos fueron Santos, i que agradaron à Dios, como en el principio del Cathalogo se dice de Abel, i Henoch; i assi, quando el Santo Apostol dize: *Hi omnes*, los abraza à todos, sin excluir à alguno de los mencionados en el Cathalogo: *Omnes omninò supra memoratos.* Pues sino se puede (sin incurrir en nota de gravissima censura) afirmar, dezir, i publicar de Abel, Henoch, Abraham, i otros de los nominados en este Cathalogo de San Pablo; que la Salvacion de ellos està en duda, i opinion, como la de Salomon; por quanto à favor de todos los referidos en el Cathalogo de el Apostol està el testimonio de la Fè; esto es, de Dios, i de la Santa Escriptura, testificando de todos ellos, que fueron Justos, i que agradaron à Dios: con què fundamento, ni razon se excluye de este numero, i Cathalogo à Sanson, cõ la nota fea de opinable, i dudosa Salvacion, siendo cierto, que està contenido, i comprehendido en aquel todos de San Pablo: *Hi omnes::: complectitur omnes omninò supra memoratos.*

Estio in epist. ad Hebr. cap. 11. fol. 586. in col. 1. circa finem.

31. Be-

31. Benedicto Justiniano, supra citato, pregunta: *An igitur existimandum est, hos omnes, quos recenset Apostolus, adeo fuisse Justos, & Sanctos, ut nefas sit de eorum justitia, & Sanctitate dubitare?* Si los que en este Cathalogo nombra, i refiere San Pablo, fueron tan Justos, i Santos, que sea ilicito, i contra religion dudar de su Santidad, i justicia, su respuesta, i resolucion la declara con estas notables palabras: *Ego simplicitèr verum, ac necessarium censeo, neminemque ab Apostolo nominari existimo, qui non sit in Cathalogo Sanctorum inscriptus ::: itaque neminem existimo Catholicè sentientem dubitare posse, hos omnes ab Apostolo nominatos immortali, ac sempiterna vita perfrui, jàm beatos.* Juzgo, i tengo por cierto, que ninguno, sintiendo Catholicamente, podrà dudar, que son Bienaventurados, i que gozan de immortal, i eterna vida en la Gloria, todos los que el Apostol San Pablo refiere, i nombra en aqueste su Cathalogo.

Benedict. Justinianus in epist. ad Hebr. cap 11. v. 32.

32. El Padre Magallanes, en la exposicion del libro de los Juezes, Prolusion decima, pregunta: *An sicut Judices omnes, uno excepto Abimelecho, Salvatores meritò dicuntur, ita Sancti, & justi sint existimandi?* A este quesito responde el numero 49. diziendo: *In hac quæstione decidenda nihil est, cur immoremur, cum supra Prolusione 2. num. 9. quid sentiendum sit præmiserimus; nunc satis fuerit annotare omnes, cum de illis sermo est, Sanctos, ac beatos ab Scritoribus Sacris adstrui.* No hai para que detenernos en resolver esta question, basta por ahora notar, que quando hablan de ellos los Ecriptores Sagrados, son llamados Santos, i tenidos por Bienaventurados: *Cum de illis sermo est, Sanctos, ac beatos ab Scriptoribus Sàcris adstrui.*

Magallanes in Judic. Prolusio 10. n. 49.

33. Ecumenio, author antiguo, Griego comentador de las epistolas de San Pablo, despues de haver referido la serie, i Cathalogo de los que el Apostol nombra en capitulo 11. de la epistola ad Hebræos, consuela, i anima à los Fieles, que en la palestra, i certamen de esta vida, pelean exhortandolos à la esperanza del premio con el exemplo de estos heroes, que menciona aqui el Apostol: atencion à sus palabras en la exposicion de las de San Pablo, que dize: *Hi omnes testimonio fidei probati.* Ahora Ecumenio: *Atque hi omnes: quid, inquit, mæretis, & indignamini, qui adhuc in certamine estis, si præmia non recipiatis?* (notese lo siguiente): *atqui omnes prædicti Sancti testimonium promeriti, quod per fidem accedentem Deo placuerint,*

Œcumen. in Pauli epist. ad Hebr. cap 11. v. 39. del author cap. 16. fol. 416.

nos;

non sunt consequuti sunt bona justis promissa (habla de ellos antes de la muerte de Nuestro Redemptor, en cuya Fè, esperanza salieron de esta vida, ò habla de la gloria de el cuerpo, que tendràn en la Resurreccion universal.) A todos los nominados en el Cathalogo de San Pablo les llama Santos el author citado: *Omnes prædicti Sancti testimonium pro meriti.* Pues siendo uno de ellos Sanson, con què razon, i justicia se le puede poner en disputa, i duda su Santidad, como de la de Salomon se duda?

34. El Padre Cornelio Alapide, en el argumento al libro de los Juezes, excita varias questiones, i en la quarta pregunta: si todos los Juezes de que trata el dicho libro fueron Santos? *An omnes hi Judices fuerunt Sancti?* Su respuesta es afirmativa, exceptuando à Abimelech, que no fue Juez, sino tyrano: *Respondeo fuisse, excepto Abimeleh, qui non fuit Judex, sed tyranus.* Prueba aquesta su conclusion con dos textos de la Sagrada Escritura: el primero, el ya citado de San Pablo en la epistola ad Hebræos: *Porrò Judices hos esse Sanctos, patet ex S. Paulo, qui eos ut Sanctos celebrat ad Hebræos cap. 11.* El segundo texto es del capitulo 46. ℣. 13. de el Ecclesiastico: *Et Judices, inquit, singuli suo nomine, quorum non est corruptum cor, qui non aversi sunt à domino, ut sit memoria eorum in benedictione.* Son dignos de alabanza los Juezes, cada uno por su nombre, cuyos corazones no fueron corrompidos, ni se apartaron del Señor, para que sea en bendicion su memoria.

Cornelio Argumento in lib. Judicum.

Eccles. cap. 46. ℣. 13.

35. De este mismo texto del Ecclesiastico se vale Dionysio Cartuxano, para afirmar, que todos los Juezes fueron varones de virtudes, i Justos, que se salvaron, mediante la penitencia, que hizieron de los pecados, en que algunos, como hombres fragiles, cayeron: *Porrò Judices Israel fuerunt viri virtutum, & Justi, & si qui eorum aliquando peccaverunt, pœnitu-run- tamen, atque salvati sunt.* I proponiendo para prueba de este su sentir el referido texto de el Ecclesiastico, concluye diziendo: *Unde in themate præ indu- ... duplicitèr commendantur. Primo à nominatione propria in libro vitæ conscripta, qua per approbationem à Deo sunt cogniti, ... dicitur, Judices singuli suo nomine, supple, vocati sunt.* Vea el Theologo como se puede componer con esta escritura en el libro de la vida, i con el conocimiento aprobativo

Dionysio Cartux. Proemio in lib. Judicum.

bativo de Dios de los nombres de todos, i de cada uno de los Juezes de Israel, la duda, que introduxo el Predicador de la Salvacion de Sanson, que fue uno de los que comprehende el texto referido del Ecclesiastico.

36. El Padre Nicolao Serario en el citado Comento sobre el libro de los Juezes, en la question 10. Parasceuatica, que dispusta en la explicacion del capitulo 3. de dicho libro, pregunta: *Sint nè Judices omnes Sancti, ac beati?* Son, por ventura, todos los Juezes Santos, i Bienaventurados? A que responde, que si, i que assi parece lo afirma la Escriptura Sagrada: *Sanctos tamen, ac beatos videtur omnes astruere Scriptura.* Pruebalo con la authoridad de San Pablo en la epistola ad Hebræos capitulo 11. v. 32. donde individua *nominatim*, à Gedeon, Barac, Sanson, i Jephtè; i luego inmediatamente añade esta ingeniosa, i curiosa pregunta: *Cur enim hos potissimum nominat?* Por q̃ nombra principalmente à estos? Es acaso, porque de algunos de ellos, por causa de sus yerros, i culpas, avia mayor motivo para sospechar, i dudar, que de los otros? *Nonnè quia de eorum quibusdam, vel culpis, vel erratis, major, secus de iis, suspicandi erat occasio?* Pues atencion à la conclusion, i resolucion del doctissimo Expositor: *Si ergo, qui peccasse videntur maximè, Sancti tamen, salvi, ac beati sunt, quid de aliis sentiendum est?* Luego si los, que parece aver pecado mayormente, con todo esso son Santos, salvos, i Bienaventurados, què se avrà de sentir de los otros? I añade, que el Ecclesiastico al capitulo 46. quita todo el escrupulo, que podia ofrecerse en la materia presente, diciendo: *Omnem evellit Ecclesiasticus scrupulum, dùm cap. 46. v. 13. inquit, & judices singuli suo nomine, scilicèt, laudandi sunt, & cum viris gloriosis, ac Sanctis habendi, ac deprædicandi.* I segun el texto Griego: *Eorum, ait, quilibet de nomine suo, seu nominatim, ac sigillatim laudandus.* Con lo qual concluye haziendo demostracion, de que ninguno de los nominados se exceptua, ni excluye de ser tenido por feliz, i Bienaventurado, como lo son los demas, de quienes no se notan, ni refieren culpas: *En quemadmodum eorum excipitur nemo: quemadmodum singuli fœlices, & gloriosi afferuntur.* I contrayendo mas en particular su consideracion al Nazareo Sanson, pregunta en la question 31. sobre el capitulo 16. del dicho libro de los Juezes: *Sanctus nè, ac Martyr Samson?* Es

Serario in Judic. c. 3. q. 10. Parasceuatica.

pos

por ventura Santó, i Martyr Sanson? I responde, que Sanson es Santo, i que assi lo afirma uno, que vale por muchos, que es el Apostol S. Pablo en la epistola ad Hebreos; i que hasta los mismos Hebreos le señalan su premio, i galardon en el siglo futuro: *Sanctum esse Samsonem comprobavit satis superior quæstio, & qui hoc affirmat unus, instar omnium, Sanctus Paulus ad Hebræos XI. ipsique Judæi in Perusch. cap. 1. sutab parte 10. mercedem ei ascribunt in futuro seculo.* I en quanto al ser Martyr, lo afirma por authoridad de San Bachiario, i lo prueba poniendo las condiciones de el verdadero Martyrio; i assi concluye todo su discurso diziendo: *Cur in Martyrum non scribatur albo Samson? Nam & isto modo in martyribus habetur Pelagia, Virginesque aliæ, de quibus S. Ambrosius lib. 3. de Virginib. S. August. lib. 1. de Civit. Dei cap. 21. & 26. Eusebius lib. 8. historiæ cap. 12.*

37. El mui docto Padre Molina en su tomo 4. de Justitia Commutativa, tratado 3. disputa 9. respondiendo al primer argumento, que decia ser licito darse uno à si mismo la muerte, por averlo assi executado Sanson, à quien San Pablo pone en el Cathalogo de los Santos, responde, i dice, q̃ Sanson lo executò por instinto impulso, i voluntad de Dios, como lo afirman S. Augustin, S. Thomas, i communmente los Doctores, lo qual se cõfirma cõ la authoridad, i testimonio del Apostol, que pone, i numera à Sanson en el Cathalogo de los Santos: *Dicendum est Samsonem id fecisse instinctu, ac voluntate Dei, ut August[illegible] & cum D. Thoma[illegible] Doctores communiter affirmant: id quod & Pauli testimonium confirmat, qui illum inter Sanctos commemorat.* Luego atendiendo (como es debido) à tantas authoridades de Santos Padres, Doctores, i Expositores, que afirman ser Sanson Santo, i que està contenido, i puesto por tal, assi en el elogio de los Juezes, que haze el Ecclesiastico al capitulo 46. como en el Cathalogo, que escribe el Señor San Pablo en la epistola ad Hebræos, serà manifiesta injuria, i grave denigracion de el honor, i fama de Sanson, poner su Salvacion en opinion, i duda, como se pone la de Salomon, de quien no se escriben tantos elogios de santidad, assertivamente del tiempo de su muerte, como los que por tantos Santos, insignes interpretes, i Doctores se escriben, i avemos referido en los tres paragraphos del fortissimo Nazareo Sanson.

Molina tom. 4. de Justitia Com. trat. 3. dis. 9. ad 1.

§. V.

38. SOlo resta satisfacer à una duda, i dificultad, que contra lo dicho podràn oponer algunos; i es, que nuestro Maestro Angelico, i Doctor Santo Thomas en su Comento sobre la epistola ad Hebræos, en la leccion septima del capitulo 11. dize, que es probable, que todos los que numera, i refiere San Pablo en este su Cathalogo, fueron finalmente Santos, por quanto el Apostol los nombra en el Cathalogo de los Santos: *Tamen probabile est, quod omnes fuerint finalitèr Sancti, ex quo Apostolus nominat eos in Cathalogo Sanctorum.* Luego si en sentir de el Doctor Angelico solo es probable, admitirà duda la Salvacion de Sanson. Luego no serà injuriosa denigracion de su fama, i honra dezir, i publicar, que se duda de su Salvacion, como de la de Salomon.

D. Thom. in epist. ad Hebr. cap. 11. lect. 7.

39. A este argumento respondo negando la primera consequencia, i à *fortiori* la segunda, que de ella se infiere. Fundo la razon para negar la primera en la doctrina de nuestro Frai Christoval de San Joseph, en su tratado de *Regulis Morum*, donde con el Angelico Doctor Santo Thomas, i el Philosopho, difine la opinion probable, diziendo, que es: *Assensus determinatus, seu adhæsio uni parti contradictionis cum formidine alterius.* I declarando como se debe entender este temor, ò miedo, que incluye en si la opinion probable; dize, que no es movimiento alguno del entendimiento, como fuga de aquella parte à que asiente, sino una como carencia, ò negacion de mayor firmeza; porque de lo contrario se seguiria, que el entendimiento tuviera movimientos contrarios en la opinion: *Formido igitur in assensu opinativo est quasi carentia, aut negatio majoris firmitatis; non autem motus, vel fuga ab ea parte cui assentitur: quia aliàs intellectus in opinione haberet motus contrarios.* Por lo qual afirma el mismo author ser implicatorio el modo de explicar este temor, ò miedo, que incluye la opinion, diziendo: *Fortè fallor, aut forsitàm non est ita.* Porque el que opina probablemente, asiente à la una parte de la contradicion, afirmando, ò negando absoluta, i determinadamente; i assi, no puede dezir juntamente: *Forti*

Nostr. Christof. à Sancto Joseph de regulis Morum, p. 2. q. 1. art. 4. §. 1. n. 289.

Idem ibidem §. 2. n. 294.

Ibid. n. 293.

non est ita, sed oppositum. Porque esso fuera decir à un tiempo mismo, por ventura es, i por ventura no es; lo qual no es afirmar, ni negar una parte de la contradicion, sino dudar de ambas, i suspender el assenso. Doi sus palabras, aunque dilatadas: *Amplectenda non est explicatio illa formidinis opinionis per particulam, fortè: quasi opinans dicat: fortè fallor, aut forsitam non ita est. Hujusmodi namque explicatio est impl.catoria: nam juxtà D. Thomam, & Arist. supra §. præcedenti in principio relatos, & secundum veritatem, qui opinatur, assentitur affirmando, aut negando absolutè, & determinatè unam partem contradictionis: sed hoc ipso non potest dicere simul: fortè non ita est, sed oppositum; hoc enim esset simul dicere: fortè est, & fortè non est: quod non est affirmare unam partem contradictionis, & alteram negare, sed simul utramque virtualiter affirmare, vel dubitare de utraque, & assensum suspendere.* Luego el *probabile* de el Angelico Doctor Santo Thomas, en que afirma aver sido finalmente Santos los contenidos en el Cathalogo del Apostol San Pablo, de cuyo numero es Sanson, fue un assenso absoluto, i determinadamente afirmativo de la dicha Santidad, i gracia final; porque segun la doctrina referida, no se compadece en quien opina probablemente, dudar, ò suspender el assenso; porque en tal caso tendria el entendimiento movimientos contrarios en la opinion.

40. I añade el author citado, que esta palabra *probabile*, es lo mismo, que ser digno, ò digno de creerse con la aprobacion del entendimiento; i assi, quando el entendimiento opina en orden à alguna cosa, consiguientemente la aprueba por el assenso, que le dà, como lo enseña el Señor San Augustin en el libro de *Utilitate Credendi cap. 11. Probabile est idem*, dize nuestro Frai Christoval de San Joseph, *ac esse dignum, seu credi dignum approbatione intellectus; & ita dum intellectus aliquid opinatur, consequentèr id approbat per assensum; juxta doctrinam D. Augustini lib. de Utilitate Credendi cap. 11. quis enim id quod credit non approbat; aut quomodo est illud, quod sequuntur, si non probetur probabile.* Luego del *probabile* del Señor Santo Thomas no se infiere, que dudasse el Santo Doctor, ni que se pueda dudar de la Santidad final de Sanson; porque diziendo el Angelico Maestro, que era probable, ni suspendiò su assenso, ni

Idem ubi sup. art. 15. num. 299.

ni dudò de lo contrario: *Qui opinatur; assentitur affirmando, aut negando absolutè, & determinatè unam partem contradictionis.* I esto se vè claro en nuestro caso; pues declarando mas su mente nuestro Angelico Maestro Santo Thomas, en orden à la Santidad de Sanson, dize en la exposicion de el mismo texto, i Cathalogo de San Pablo las siguientes palabras: *Tertiò ponit Samson, de quo specialitèr videtur, quod non deberet hic numerari, quia in morte peccavit interficiendo se. Augustinus autem 1. de Civit. Dei dicit, quod excusatur, quia creditur hoc fecisse mandato Dei, cujus signum est, quia non potuisset domum tantam propria virtute subuertere, sed virtute Dei, quæ non adjuvat ad malum.* Luego nuestro Angelico Doctor, segun que en estas palabras se explica en defensa de Sanson, no admite incertidumbre, ni duda de su Salvacion.

D. Thom. in epist. ad Hebr. cap. 11. lect. 7.

41. Sea confirmacion de este discurso lo que dize el Santo en la explicacion del verso immediato de la epistola ad Hebræos, donde el Apostol dize de los nominados en su Cathalogo, que *per fidem vicerunt regna.* A todos los quales les llama absolutamente Santos nuestro Angelico Santo Thomas: assi comenta la sentencia del Apostol: *Deinde cum dicit (per fidem vicerunt regna) ostendit, quid Sancti, de quibus locutus est, fecerunt.* I finalmente, en la leccion 8. exponiendo aquellas palabras de San Pablo: *Hi omnes testimonio fidei inventi sunt probati*, dize en esta forma: *Id est, per fidem habent testimonium, quod sunt probati, id est, approbati à Deo. 2. Corinth. 10. non enim qui se ipsum commendat ille probatus est, sed quem Deus commendat.* Luego la mente, i sentir de nuestro Angelico Doctor, i Maestro Santo Thomas es, que cierta, è indubitablemente son Santos todos los contenidos en el Cathalogo, que escribe el Apostol San Pablo; pues todos los nominados en èl, estàn aprobados de Dios por el testimonio de la Fè.

Idem D. Thom. ibidem lect. 8.

42. Otra confirmacion no menos eficaz darè, fundada en la doctrina de nuestro Maestro Angelico. Dificulta el Santo en el articulo 5. de la question 64. en la 2. 2. si sea licito al hombre darse la muerte à si mismo? I resuelve, que no. Contra esta resolucion pone el argumento siguiente, que queda ya tocado à otro intento en este discurso: *Samson se ipsum interfecit, ut habetur judicum cap. 16. qui tamen connumeratur inter Sanctos; ut patet Hebr. 11.* A este argumento respon-

D. Thom. 2. 2. q. 64. art. 5. ad 4.

responde el Santo Doctor en esta forma : *Ad 4. dicendum, quod sicut Augustinus dicit ::: nec Samson aliter excusatur, quod se ipsum cum hostibus ruina domus oppressit, nisi quod latenter Spiritus Sanctus hoc jusserat, qui per eum miracula faciebat* (notense con atencion las palabras, que se siguen) *& eandem rationem assignat de quibusdam Sanctis fœminis, quæ tempore persecutionis se ipsas occiderunt, quarum memoria in Ecclesia celebratur*. Dos cosas mui dignas de reparo observa mi atencion en esta solucion de nuestro Doctor Angelico. La primera, que no pone duda el Santissimo Doctor, en que Sanson està puesto en el numero, i Cathalogo de los Santos, que refiere San Pablo, como supone por verdad, i principio cierto el argumento del contrario : veafe con reflexion toda la solucion de el Angelico Doctor, i se hallarà ser assi. Lo segundo debe notarse, que de el exemplar de Sanson, i de la razon, que para calificar su muerte usa el Gran Padre San Augustin, que es el impulso interior, i mandato del Espiritu Santo, forman argumento, i prueba los dos insignes Doctores, i Santissimos Padres, para calificar, i publicar por Santas à las mugeres, que en tiempo de las persecuciones de los tyranos se quitaron à sì mismas la vida, por guardar, i defender su castidad, cuya memoria celebra la Iglesia Catholica : con esta doctrina de los dos Santissimos Doctores insto assi contra la replica.

43. O la razon de que usan San Augustin, i Santo Thomas prueba, i convence ser Santas aquellas mugeres, que en tiempo de las persecuciones se quitaron à sì mismas la vida, como lo hizieron Santa Pelagia, i otras, las quales, como escribe San Ambrosio, se arrojaron en un caudaloso rio, por evadirse de los tyranos, que intentaban violar su castidad, cuya memoria en la Iglesia se celebra: ò no prueba, ni convence el intento de los dos Santos Doctores? Afirmar, que no es prueba convicente la de el Señor San Augustin, i la del Angelico Thomas, serà temerario arrojo, i un atrevido desacato contra dos tan sapientissimos Padres, i Doctores de la Iglesia : Luego preciso es decir, i confessar, que es convicente prueba de la Santidad de aquellas mugeres Santas, cuya memoria se celebra en la Iglesia : *Tunc sic.* La razon con que los dos Santos Doctores prueban la Santidad, que en las dichas Santas muge-

S. Ambros. apud Serarium ubi supra q. 32. n. 2.

mugeres celebra la Iglesia, es tomada de lo que Sanson executò, quitandose à sì mismo la vida, juntamente con la de los Philisteos, por impulso, i mãdato interior del Espiritu Santo, como explican, i declaran aquellas palabras del Angelico Doctor: *Et eandem rationem assignat.* Luego la Santidad de Sanson es indubitable, i cierra, i està contenida, i comprehendida en el Cathalogo de los Santos, que numera San Pablo, de que se haze cargo, i da por cessentada el argumento, i admite sin contradicion en su solucion nuestro Angelico Maestro; porque sino fuera cierta, sino opinable, i dudosa, como pretende la replica del contrario, padeceria tambien la misma opinion, i duda la de aquellas Santas mugeres, cuya memoria en la Iglesia se celebra, por militar en ellas la misma razon, que en Sanson: *Et eandem rationem assignat.* Esto no puede dezir, ni afirmar ningun Catholico, porque es agravio contra la Iglesia en punto de religion, la qual en la veneracion, i celebracion de los Santos, no yerra, ni puede errar, por la especial assistencia, que tiene de el Espiritu Santo: luego ni tampoco podrà dezirse, ni afirmarse, que es opinable, incierta, i dudosa la Santidad de Sanson, puesto en el Cathalogo de los Santos, escrito por San Pablo, supuesto, que el caso de la muerte de Sanson, con sus circunstancias, es la razon probativa, i convicente de la Santidad de aquellas mugeres Santas, que por tales se celebra en la Iglesia su memoria: *Et eandem rationem assignat.* I assi, si esta razon, i discurso de San Augustin, i de Santo Thomas en Sanson, no prueba, ni convence Santidad, sino la dexa incierta, opinable, i dudosa, tampoco la probarà en las que por Santas venera, i celebra la Iglesia su memoria, fundada en la misma razon, que los dos Santos Doctores dizen de Sanson: *Et eandem rationem assignat.*

44. Sea ultima confirmacion, i calificacion de todo lo dicho, la Gloriosa Virgen, i Martyr Santa Apolonia, à quien la Iglesia universal celebra en el dia nueve de Febrero, diziendo de ella en el Rezo del Oficio Divino, que movida, i encendida interiormente con el impulso, i fuego soberano de el Espiritu Santo, se arrojò ella misma al fuego, que los tyranos le tenian prevenido: *Ex illorum manibus elapsa, alacris in ignem sibi paratum, majori Sancti Spiritus flamma*

ma intus accensa, se injecit. Sin que sea obice para su Santidad gloriosa averse ella misma quitado la vida, arrojandose al fuego alegremente, por averlo executado con impulso, i mocion interior de el Espiritu Santo: luego si en Sanson intervino la misma mocion, impulso, i mandato interior de el Espiritu Santo, como nos dizen San Augustin, Santo Thomas, i tantos Doctores, i gravisimos Padres, è interpretes, es su Santidad indubitable, i cierta, no obstante aquel quitarse à sì mismo la vida con las ruinas de el Templo de Dagon, que dieron muerte à los idolatras Philisteos.

§. VI.

45. I Porque no ha faltado quien afirme, que el doctisimo Expositor Cornelio Alapide es de parecer, que el Cathalogo, que haze San Pablo no califica la Santidad de Sanson, ni de los otros alli contenidos, i que asi no hai inconveniente alguno, en que la Salvacion de algunos de ellos, que fueron pecadores, se tenga por incierta, opinable, i dudosa, como la de Salomon. Dirè, fundado en las palabras del mismo Padre Cornelio, en que fundan su discurso los del parecer contrario, lo mucho, que el citado Expositor favorece la Santidad de los nominados por el Apostol en su propuesto Cathalogo de la epistola ad Hebræos. La authoridad de Cornelio, de que se vale el contrario, son las siguientes palabras, que escribe en la exposicion de el capitulo 11. ℣. 32. num. 359. de la epistola ad Hebræos: *Nota secundo Apostolum hic propriè, & primariò non texere Cathalogum Sanctorum veteris testamenti, sed tantum proferre, & laudare heroes fidei, qui per fidem heroica opera ediderunt, & confecerunt: nàm alioqui constat Jephte latrocinio, Samsonem, & Rahab fornicatione, alios alitèr peccasse ita Chrysost. Theophil. hic, & Abulensis in capit. 11. Judicum. Secundariò tamen satis subindicat Apostolus omnes fuisse Sanctos, & consequentèr per fidem pœnituisse de peccatis; itaque in gratia, & spe salutis, ac beatæ resurrectionis è vita excessisse. Nàm. ℣. 33. ait, eos per fidem operatos esse justitiam, &c. Scopus enim Apostoli est, Hebræos exemplo Patrum, quos hic citat tàm in Sanctitate, quàm in fide Christiana confirmare. Unde S. Thomas, Anselmus,*

Cornel. in epist. ad Hebr. cap. 11. v. 32. n. 359.

felmus, & Ribera asserunt Apostolum hic texere Cathalogum Sanctorum veteris testamenti, non omnium, sed magis illustrium, nimirùm eorum qui apud Hebræos, & sanctitatis famam, & nominis gloriam obtinebant. Hasta aqui la authoridad de el Padre Cornelio, en que pretenden fundar su imaginada incertidumbre, i duda de la Salvacion de Sanson, los del parecer contrario, que en mi sentir en nada les favorece.

46. Dos intentos declara el sapientissimo Alapide, que tuvo el Sagrado Apostol en aqueste su Cathalogo, uno primario, i otro secundario: el primario fue hazer una lista, i memoria para alabar, i engrandecer à los heroes, que por la Fè hizieron obras heroicas, aunque algunos de ellos en otras materias cayeron en culpas graves, como criaturas fragiles. El intento secundario de San Pablo indica, i manifiesta suficientemente, que todos los nombrados en dicho Cathalogo fueron Santos, i consiguientemente por su Fè heroica se arrepintieron, è hizieron penitencia de sus pecados, i salieron de esta vida en gracia, i con la esperanza de la salud, i de la resurreccion gloriosa. Luego segun estas dos inteligencias, i exposiciones de el Docto Cornelio, su parecer, i opiniones, que el Apostol San Pablo no haze en este lugar Cathalogo de los que nombra, como de Santos, sino como de heroes señalados en obras heroicas de la Fè infiere el contrario. Esta consequencia no solo carece de fuerza, i eficacia, para probar, i concluir el intento de los contrarios, sino què nota el que la infiere de poco Philosopho al docto Cornelio: i es la razon, porque en buena Philosophia, las causas operantes no solo tienen sus efectos primarios, sino tambien secundarios, los quales asi como los primarios son de la intencion del operante, como puede demostrarse en todas las causas. Pongo exemplo: El hombre generante tiene por efecto primario la union de el alma racional al cuerpo, i por efecto secundario las pasiones, risibilidad, i otras, sin que el ser secundarios les obste, ò impida, que sean de el intento, i fin de la causa agente. Esta buena Philosophia se demuestra con evidencia (à mi parecer) en nuestro caso, atendiendo à las formales palabras del Padre Cornelio, pues afirma, que el fin, intento, i blanco à que mira el Apostol en su Cathalogo, es para confirmar à los Hebreos, af-

sien la Santidad, como en la Fè Christiana; con el exemplo de los Padres, que alli nombra, i cita; luego su intento es declararlos por Santos. Luego este Cathalogo de el Apostol San Pablo, no solo declara la heroica Fè de los contenidos en èl, como intento primario de el Apostol, sino tambien la Santidad de los que en èl nombra, refiere, i numera. Esta consequencia ultima, *meo videri*, se prueba con evidencia; porque asi como no seria eficaz, i suficiente prueba, para confirmar en la Fè à los Hebreos el exemplo de los Padres, que en dicho Cathalogo refiere San Pablo, si la dicha Fè les faltara, ò estuviera dudosa en algunos de ellos, de la misma suerte serà sin eficacia, i fuerza, para excitar, i mover à la virtud, i santidad à los Hebreos (intento, i fin de el Apostol) el exemplo de los que refiere, i les propone para la imitacion en su Cathalogo, si la Santidad de los nominados, i propuestos, no es en ellos cierta, sino dudosa, como la de Salomon. Luego en aqueste Cathalogo, que escribe San Pablo, texiò el Apostol una lista, ò serie de los heroes, no solo grandes en la Fè, segun su intento primario, sino tambien grandes en la Santidad, conforme su intento secundario, i como tales se los propone el Santo Apostol à los Hebreos, para que imiten su Santidad, i su Fè. Por este motivo, sin duda, advierte, i añade el docto Expositor, que Santo Thomas, San Anselmo, i Ribera son de parecer, que San Pablo en las referidas palabras de su epistola al Hebræos, texe, i forma el Cathalogo de los Santos de el Antiguo Testamento: *Unde S. Thomas, Anselmus, & Ribera asserunt Apostolum hic texere Cathalogum Sanctorum Veteris Testamenti.* I son mui dignas de toda ponderacion las ultimas palabras, con que este grave Expositor finaliza su discurso, diziendo: Que este Cathalogo de los Padres de el Antiguo Testamento, es: *Non omnium, sed magis illustrium, nimirum eorum, qui apud Hebræos, & Sanctitatis famam, & nominis gloriam obtinebant.* Ponense en este Cathalogo de los Antiguos Padres, no todos, sino los mas ilustres: esto es, aquellos, que entre los Hebreos tenian, i poseian principalmente la fama de Santidad, i la gloria de su nombre. Pues siendo el Nazareo Sanson uno de los nominados en aquel Cathalogo de los heroes mas ilustres, que en el pueblo de Dios tenian

 fama

fama de Santidad, i posseian glorioso nombre, con què razon se le podrà negar, i quitar esta buena fama, i honra de Santo, poniendo en duda su Salvacion, quando aun entre los mismos Hebreos la posseyò, i tuvo? *Quid apud Hebræos, & Sanctitatis famam, & nominis gloriam obtinebant?*

47. Confiesso con ingenuidad, que aviendo leido con la mayor atencion el lugar referido del Padre Cornelio, no alcanza mi cortedad en què pueda fundarse la duda, que en el punto de la Salvacion de Sanson se le imputa, i atribuye; porque en dezir este author, que el intento primario de San Pablo en este su Cathalogo, fue numerar, i referir los heroes de la Fè, que obraron con ella obras heroicas, no da fundamento para que se diga, que el author en esto duda de la Salvacion de Sanson, como claramente se conoce: i si se recurre, à que expressamente afirma, que Sanson, i otros de los nominados, cometieron culpas graves, ni con esto da motivo el author, para que se le impute semejante duda, pues no se hallarà en todo este numero 359. palabra, que la signifique; antes si manifiesta lo contrario, porque luego immediatamente à la relacion de las culpas, afirma aver sido el intento secundario de el Apostol, manifestar, que todos los contenidos en su Cathalogo fueron Santos, i que hizieron penitencia de sus pecados, con lo qual se evacua toda ocasion, i se quita todo motivo de duda de la Salvacion, i por esso los propone el Apostol en dictamen de este author, por exemplo de Santidad, i de Fè, para confirmar en uno, i otro à los Hebreos; i mal pudiera un San Pablo valerse de este exemplo, para persuadir tan alto, i espiritual fin, si en Sanson, i en los otros nominados, porque como fragiles pecaron, estuviera en opinion, i duda su Salvacion, como lo està la de Salomon. Finalmente, para conocer mas clara, i evidentemente, que el docto Padre Cornelio no admite incertidumbre, ni es de opinion de semejante duda, veasé lo que èl mismo afirma supra en los numeros 17. i 34. de este papel, en donde manifiesta clarissimamente su sentir.

48. Para finalizar el de este mi discurso, i no dexar escrupulo alguno, que tenga visos, ò apariencia favorable al sentir contrario, satisfarè à una noticia, que trae el Padre

Serario, i se reduce à cierta revelacion, que algunos atribuyen à Santa Matilde. la qual parece poner en duda la Salvacion de Sanson, como la de Salomon, i Trajano; assi lo refiere en la question 31. sobre el capitulo 16. de los Juezes: *Revelationum, quæ S. Matildis appellantur, lib. 5. cap. 6. refert, vellè Deum hominibus ignotū esse, quid misericordia sua cum Samsonis, Salomonis, & Trajani animabus fecerit.* De la qual revelaciõ ne. afirma el mismo Padre Serario, ser apocrypha, i fabulosa, como lo dizen el Padre Delrio, i el Cardenal Baronio: las palabras del Eminentisimo Baronio son las siguientes: *S. Matildis nomine lib. 5. visionum, ac revelationum legitur cap. 6. de animabus Samsonis, & Salomonis::: noluisse Deum de illis occulta prodere diversis ex causis ibi enarratis.* Luego en un mismo paralelo estàn las almas de Sanson, i de Salomon. Luego si de Salomon se duda de su Salvacion, lo mismo avrà de dezirse de la de Sanson? Para responder, oigamos con atencion lo que la citada Purpura dize de la referida revelacion: *Absit, ut credam, quid hujusmodi Divinitus pronuntiatum::: nec fiat, ut credam quid hujusmodi fuisse Sanctissimis fœminis revelatum, vel ab ipsis fuisse conscriptum, sed tantum ipsarum nomine ab aliis promulgatum. Abeant igitur vana Commenta, sileant prorsus inanes fabulæ, sepelianturque æterno silentio.* Declarando por apocryphas, comenticias, fabulosas, i de ninguna authoridad, i credito semejantes invenciones, i fabulas.

Serario in Judic. cap. 16. q. 31. in fine.

Baronio, tom. 8. annalium anno 604. n. 48. & n. 49.

49. Pero demos, i concedamos *gratis*, que no lo sean, como los authores referidos las notan, i califican: *Quid contra nos*, ni contra la Santidad, i buena fama de Sanson? Pues lo que en la dicha revelacion de Santa Matilde se cuenta, es no aver querido la Divina Magestad sacar al publico lo que dispuso su providencia, i eterna sabiduria de las almas de Sanson, i de Salomon: *Noluisse Deum de illis occulta prodere.* Pues donde està aqui la duda, teniendo este secreto oculto la Divina providencia, i eterna sabiduria? *Sepelianturque æterno silentio.* Semejantes proposiciones contra el honor, credito, i fama gloriosa de un heroe tan famoso en Santidad (no obstante sus muchos pecados) como nos han dicho tantos Santos Padres de la Iglesia, i doctissimos Expositores; que predican por Santo al fortisimo Nazareo Sanson.

50. Con-

50. Concluyo este prolixo discurso con unas bien notables palabras de el Gran Padre San Epiphanio en sus libros Contra Hæreses, el qual impugnando, i confutando à los Hereges Ebionitas, dize en el libro 1. Heresi 30. que los Ebionitas corrompieron, i adulteraron los escritos de el Santissimo Pontifice San Clemente, discipulo, i successor de San Pedro, i que el Santissimo Clemente ensalza, encumbra, i celebra mucho con sus alabanzas à Elias, David, à Sanson, i à todos los Prophetas: à todos quales abominan, maldicen, i desprecian los Hereges Ebionitas: *Ipse enim* (esto es, San Clemente) *laudibus vehit Heliam, & Davidem, & Samsonem, & omnes Prophetas; quos illi* (esto es, los Ebionitas) *abominantur.* I mas abaxo prosigue el Santo Doctor: *Pler aque ex lege maledictis impetit* (habla de el Ebionita) *Samsonem, Davidem, Heliam, Samuelem, & alios.* Donde podrà la atenta curiosidad advertir dos cosas mui dignas de toda ponderacion: la primera, el lugar, i coro entre quienes coloca San Clemente, Pontifice Summo, à Sanson, para elogiarle, i ensalzarle con sus alabanzas, que es con un Elias, un David, i todos los Prophetas: lo segundo, quien abomina, i habla mal de Sanson, que son unos Hereges Ebionitas. Para que se conozca en esto quan malo, i sospechoso sea desdorar, infamar, i denigrar la buena fama, la honra gloriosa, i el comun aplauso del que es venerado, i tenido por Santo por los mismos Santos Padres, i Doctores de la Iglesia, que le predican, i reconocen escrito, colocado, è incorporado en un mismo Cathalogo, serie, i lista, con tan celebrados Heroes Santos, como los que nos propone el Apostol San Pablo en su Epistola ad Hebræos.

OMNIA HÆC IN PRÆSENTI APOLOGIA A ME dicta libentissimè judicio, & correctioni virorum Doctorum, & potissimè Sacrosanctæ Romanæ Ecclesiæ, veritatis columnæ, & Magistræ iterùm, atque iterùm correctioni, ac judicio humiliter prompto animo subjicio.

*** *** ***
*** ***
**